ARIEL

Tarifa Postal Reducida - LICENCIA No. 1300 del Ministerio de Correos y Telégrafos.

No. 42 Noviembre - Diciembre Valor $ 0.10



El MAHA CHOAN

conocido como el Señor de la Civilización.

——

La humanidad debe resolverse a enmendar rumbos y corregir de modo definitivo sus presentes posiciones y actitudes conceptuales, de otro modo habrá de seguir atormentada por sus propias deficiencias e intrascendibles inquietudes.

Espiritualistas de América

Vosotros que ambuláis en busca de la Verdad, apartáos del ciego fanatismo, que obnubila a la inteligencia y alistáos en las filas de los que, un día próximo, formaremos en la HORDA DEL PORVENIR.

Escuchad por fé creciente, y meditad hondo, muy hondo en las sabias enseñanzas del Gran Maestro Iniciador K.H., el Soberano Príncipe Om Cherenzi Lind, quien con su Vasta Sabiduría y experiencia sin límites, os conducirá al conocimiento de lo que tanto anheláis. Pero, para ello, desechad todo miedo, toda hipocresía, todo orgullo, todo anhelo de negociar con lo SANTO Y CON LO SUBLIME.

De este modo constituiremos las Bases de las Legiones que encausarán a la Humanidad por nuevos derroteros y la conducirán hacia la realización de vivencias edificantes y enaltecedoras, que la aparten de la matanza, del odio, del fanatismo, de la ignorancia, y de la perversión

Preparémonos para recibir en nuestros corazones las doradas semillas de la Sabiduría sin fantasía y sin nimiedades ni estrafalarias cosmologías inconsultas, para que sus frutos sean cosechados por la humanidad hambrienta de Saber con un porcentaje del ciento por ciento.

La Nueva Era Acuaria ha comenzado ya; aprestémonos a cumplir con su sagrado programa. No desoigamos al Maestro, no sea que nos quedemos de rezagados convertidos en estatuas de sal.

El sol marcha al Cenit, aprovechemos sus rayos, y que los cálidos besos de sus inmarcesibles fulgores nos traigan la Buena Nueva de las Bendiciones Cósmicas y Ecuménicas.

ANAGARIKA BEN ALI



ARIEL

Organo oficial de la "Unión Espiritual Universal" y de la "Universidad Espiritual de Colombia".

Director: A. Rojas Viana. Admor.: Tesorería General

Nº 42	Manizales, Colombia, Noviembre - Dbre. de 1944	Vol. 5

Tarifa Postal Reducida. LICENCIA No. 1300 del Ministerio de Correos y Telégrafos.

Editorial

Síntesis Epigráfica de mis Enseñanzas

Muy querido Discípulo:

Tengo en mi poder su apreciadísima comunicación del quince de Mayo, que me apresuro a contestarle, ya que hace Ud. indagaciones que equivalen a una Cita con la Eternidad.

Malhadadamente, el servicio de correos es un tanto deficiente en todas partes del mundo, y debemos todos ser pacientes, pues los servicios de guerra merecen prioridad. Cuando acabe ésta justa mundial, procuraremos remediar los males del presente.

Las Enseñanzas realmente Espirituales, mi Querido Hermano y Discípulo, no se trasmiten por escrito. A lo mejor son orales, o bien por medios puramente Espirituales. He ahí donde radica toda la diferencia de los métodos iniciáticos de Occidente y Oriente. El Occidente, más objetivo y positivista en sus empeños y aspiraciones, reduiere Voceros, y por ende ministradores o sacerdotes. Por eso mismo es altamente sensorial en sus modos de apreciaciones. De ahí el apego tambien de los occidentales a las formas ritualísticas, a lo pomposo, a la retórica, a los textos tradicionales y a los formulismos consagrados. El Oriente es más subjetivo y trascendentalista en sus concepciones y finalidades, y si bien confía en los Hierarcas y representantes de lo vital y eterno, es más fundamentalmente individualista, en oposición al colectivismo de sus hermanos occidentales. Empero, ambas tendencias entran en conjunción en un organicismo social y Espiritual en sus realizaciones ulteriores, con la diferencia que el método de los Asiáticos es más expeditivo, mientras que el de los occidentales es más lento, confuso y generador de medidas accidentadas, o sea de dolor y grandes tragedias.

El individuo que halla en sí propio las Esencias Universales resuelve los problemas de la vida con mayor sencillez y humildad, y no requiere ayudas vicarias, porque confía más en sí propio y está mejor dispuesto para

grandes gestas y para resolver los problemas emergentes en el decurso de la vida.

El individuo que no descubre sus enormes reservas potenciales y no se identifica con las fuentes de posibilidades Eternas, no está en condición para resolver sus hondas cuitas ni sus múltiples problemas de la vida diaria, ni mucho menos para afrontar las situaciones con que le confrontan sus íntimas vivencias de Conciencia, ya que no realiza éstas ni comprende el sutil mecanismo de los desenvolvimientos de la realidad.

No hay, pues, sustancialmente, nada de antagónico o detestable en uno u otro de estos sistemas de encaramiento con el devenir y los designios ulteriores de la existencia. Su única diferencia es de apreciación y de preferencia, aunque el oriental es mucho menos lento, confuso y trágico que el occidental. Esto explica la aparente futilidad de los esfuerzos de los occidentales en sus acervos político-religiosos. Claro está, hay excepciones en todas partes y en todos los tiempos, y no son pocos los orientales que padecen indecibles tragedias de la vida, y así mismo hay muchos occidentales que alcanzan las realizaciones fundamentales que se asignan aquí esquemáticamente al Oriente. Esto demuestra, en fin, que los procesos de la vida son todos apreciables y convenientes si son sinceros y bien intencionados.

La negación de sí propio es, sin duda, de nefastas consecuencias, y también es la excesiva confianza en la Divinidad en desmedro de los deberes individuales. Lo esencial mi querido Hermano y Discípulo, es sondear la realidad sin prejuicios, bucear en las intimidades de los procesos evolutivos, y no rechazar nada que no signifique motivo de aliento o de emancipación, o, si prefiere, de DIGNIFICACION. Cada cual está libre de ejercitar sus deseos y sus derechos naturales como mejor crea convenirle, pero en ulterior análisis es mejor atenerse a las propias experiencias individuales, y aceptar los consejos y las orientaciones ajenas sólo en lo que tengan de posibles virtudes para la mejor expresión de nuestro potencial energético íntimo e individual.

La inspiración del pasado y los consejos formulistas son apreciables, naturalmente, pero su valor radica en la habilidad de cada cual en cosechar por medio de ellos, resultados edificantes. Obvio es, ni el mayor de los Maestros o Devas salvar a nadie, si no hay el esfuerzo propio y correspondiente de cada individuo en cada caso. Es un grave error creer que vamos a ser SALVADOS por acción vicaria, por intermedio de sacrificios y bondades ajenas, o que las Verdades realizadas por otros individuos, nos van a servir de algo si nosotros mismos no las realizamos con igual sinceridad, devoción, merecimiento y empeño.

Peor aún es atenerse a formulismos tradicionales, o recomendaciones que llevan el sello de épocas pretéritas. Cada individuo es el forjador de su propio devenir, y debe de atarearse a esta labor con todas sus reservas de energías íntimas y valiéndose de las experiencias de la vida en su presente circunstancial. Claro está, la vida es una eterna reedición de experiencias, pero éstas son siempre distintas, movidas por imperativos idénticos pero con variables posibilidades y resultantes de acuerdo con las circunstancias emergentes y las experiencias propias anteriores. Somos hijos de nuestros propios empeños, y, de hecho, promotores de nuestras realizaciones futuras.

Pero todo ello es un mecanismo de VIVENCIAS individuales, personales, que se elaboran y perpetran en nuestra propia CONCIENCIA.

De ahí la necesidad indispensable de buscar nuestro propio DESPERTAR DE LA CONCIENCIA. Así como ningún árbol carga frutos de otros árboles, nosotros no podemos gozar de las experiencias ni de los sacrificios ajenos, y así como cada árbol es la resultante de una simiente particular, nosotros, individuos, somos el producto de fundamentos básicos que nos son propios. Pero a cada cual le corresponde LUCHAR, actuar persistentemente y con cordura, y en fin lograr conquistas determinadas y formular motivos asequibles que a la larga nos CONVERTIRAN o CONSAGRARAN en la medida de nuestros merecimientos. Este es el genuino sentido de la INICIACION.

La iniciación implica un proceso de íntima superación y de autoenaltecimiento, y no una fidelidad simiesca a formulismos no comprendidos, o un apegamiento a rituales apenas incitantes de nuestra emotividad.

No confunda Ud. la emotividad con la Voluntad, ni a ésta con los designios Universales o Divinos, Espirituales. Lo emotivo es epidérmico, puramente orgánico en sus mejores aspectos, y responde a imperativos psíquicos o de perspectiva y procedimiento de nuestro sér. Pero no es ni de carácter estructural ni tampoco arquitectural, o regenerativo y creador. Sólo la Voluntad tiene esta misión del cometido orientador, selectivo y gobernador en nuestro ser, y pese a las confusiones académicas al respecto, cabe afirmar que es una función de la Conciencia.

La Voluntad dista, pues, de ser un simple deseo, que suele ser simple tendencia mórvida, capricho, o destreza en el sostenimiento de motivos convenienciosos. La verdadera Voluntad no es intempestiva ni fugaz, ni se balotea al impulso de las circunstancias. Por eso es la facultad cardinal de los genios, de los creadores, de los que poseen plena cordura y confianza de sus derechos naturales y de su Divinal alcurnia.

Demás es que nos distraigamos con fantasías y palabrerías más o menos subyugadoras y flamboyantes. Todo formulismo dogmático es totalitario, unilateral en sus fundamentos y absolutista en sus finalidades. Pero las Verdades de las magnificencias Universales no son nunca categóricas: son ESENCIALES, y por ende carecen de fórmulas y formas, y así mismo no ofrecen fronteras ni admiten definiciones contundentes y estridentes. Toda definición debe ser tenida como producto personal, a menos que sintetice la Vida y sea expresión de sincretismo vital. Lo importante, es obvio, no se resume en drásticos epigramas o en contundentes órdenes, pues es señero e inspirador, nada más.

De ahí la necesidad imperiosa de un MAESTRO, para que nos guíe, aleccione y proporcione inspiración. Esto no implica ninguna forma de tiranía, sino que es un medio de asistencia. Pero tampoco implica completa dependencia del individuo en un agente externo, pues quien elude sus propias responsabilidades morales y trate de evitar esfuerzos, sólo juega con su propia vida y se escabulla de sus propias necesidades vitales, pues no es posible cumplir con los designios Universales o Eternos sin la plena identificación del individuo con el Todo de que forma parte integrante, y sin la dignificación que nos relaciona más intimamente con los procesos vitales. VI-

VIR ES IDENTIFICACION DE SI MISMO Y PLENITUD DE POSIBILIDADES CON FINALIDADES DE REHABILITACION PERSONAL, REGENERACION INDIVIDUAL, Y ULTERIOR ENALTECIMIENTO.

Ahora, si nos estancamos en formulismos antiguos y rituales pretéritos, soslayamos la realidad presente y nos desligamos de las reponsabilidades actuales, y peor aún si renunciamos a ser plenamente nosotros mismos. Todas las magnificencias del Universo se reducen a pavesas fantásticas si no las comprendemos y si no las utilizamos deveras en nuestras íntimas realizaciones.

Y tenga presente, eso sí, que sus ideales podrán ser bellísimos, o ser calcados de fuentes de insospechable honorabilidad. Pero si Ud. no fundamenta su vida en sus propias aspiraciones, con acentos genitivos y con aferramiento prometéico, de nada le servirán sus contriciones y sus plegarias, sus oraciones y sus imprecaciones de hinojo. Lo importante en la vida es lo que surge de nuestras propias entrañas, y que traduce en hechos concretos nuestras sublimes aspiraciones. Si Ud. no es dinámico, no espere merecer grán cosa, y si no es un creador, debe conformarse con ser un ser imitador o un siervo de las circunstancias.

Pero no le recomiendo ser «conforme». El conformismo conduce irremediablemente al estancamiento de las posibilidades individuales. Tenga bien presente que en nosotros, es como en los ríos: las aguas que no pasan por el molino siguen su curso hacia abajo sin mover la rueda que muele el grano. ¿Para qué vivir sin propósitos firmes, constantes y verdaderamente dignificantes y creadores? ¿Acaso justifica nuestra existencia el respirar, comer, dormir y tontear día a día por este mundo? ¿Y acaso somos más felices, más simpáticos y mas saludables porque nos dejamos vivir a las buenas del acaso?

Además, hay almas con profesión de mariposa o de saltamonte. No pueden ser tranquilos ni ceñirse a propósitos determinados; prefieren seguir derroteros circunstanciales y ser movidos por los vientos del acaso o al conjuro de los aires del momento. La realidad es, mi Quirido Discípulo, que la inmensa mayoría de las gentes no comprenden que todo lo que sueñan, anhelan y quieren, lo tienen ya potencialmente en sí própio, y que la Voluntad es el mágico recurso que nos habilita para entrar en posesión verdaderamente de todo ello. Pero la ignorancia es tan grande, y es tan insistente el apego a formulismos tradicionales y a procedimientos ancestrales, que son pocas las personas que rompen sus cercos abstractos y sus artificiosas jaulas ideológicas y emocionales al extremo de LIBERARSE y capacitarse para VIVIR PLENAMENTE LA VIDA DE ACUERDO CON LOS DESIGNIOS VITALES, UNIVERSALES, ESPIRITUALES O ESENCIALES.

Dice Ud. conocer las enseñanzas de la Iglesia XX, de Max Heindel, de AMORC y de la Teosofía. Muy bien, pero todo ésto es bastante incidental, si cabe decir. Talvez cabría decir más bien «accidental», pues denota que no ha encontrado plena satisfacción en ninguno de estos sistemas. Es más, sigue Ud. anhelando hallar la solución a sus graves problemas íntimos. ¿Por qué?- Pues la respuesta es clara: es porque Ud. no ha logrado resolver sus íntimas inquietudes, ni se ha librado de sus confusiones, ni puede asumir mando sobre su devenir, ni está capacitado para solucionar sus múltiples y

crecientes problemas. Su caso es el de tantísima gente que, al fin y al cabo, llegan a nuestras puertas, y también es la historia de todos los sistemas religiosos y filofóficos o fraternales, que pretenden guiar a la humanidad y convertir el mundo en un Edén. ¿Acaso la multiplicidad de sistemas, y la propia dezasón de alma que revela Ud. tener son indicios de un DORADO, o de Celestiales munificencias y Divinas altezas? ¡Mucho creo que NO! ¿Y qué garantía tienen las enseñanzas que no se traducen en funciones vitales en quienes las adoptan? ?Acaso la retórica profícua y resplandeciente, que logra afianzarse a base de felices gestcs y que se señalan mejor por sus Templos que por sus Vivencias actualizadas, son síntesis y confirmación de Verdades Universales o bien del VERBO ETERNO de la Vida?

Si Ud. no encuentra la actuaiización de sus más preciados ideales através de estas fórmulas, es sencillamente porque no le han llegado hondo debajo del epidermis, o porque no representan el sentido genitivo que debe servir de palanca a sus potencialidades dormidas, o de medio cohesión creadora para sus fuerzas dispersas o mal coordinadas.

Yo no le diré que estas enseñanzas variadas que menciona son malas o detestables. Sólo me refiero a la incapacidad suya para asimilarlas. En todos los sistemas hay algo de noble y loable, en ulterior análisis. Pero volvemos aquí a lo que le decía al comienzo de esta comunicación. Hay sistemas lentos, confusos, que conducen a complicaciones y trágicas experiencias, por necesidad, porque no tratan de resolver los problemas de la vida en sus propias bases fundamentales. Además, lo que es puramente teórico y esquemático puede ser a la larga una rémora y una fuente de acres dezasones, porque no se puede remover las intimidades del ser sin poner en acción sus reservas de fuerzas. De ahí la resultante aparentemente contradictoria, confusa y trágica a que me refería más arriba. Y ésto lo notamos en la mayoría de las gentes que se entregan a los estudios de Yoga, Ocultismo y Espiritualismo, con ejemplar sinceridad, o que se abonan a los cultos incitantes que rinden pleitesía a la divinidad y dan prestancia a su volubilidad emotiva, tambien con devoción digna de todo encomio. La referida «mala suerte», las trágicas consecuencias que denuncian esas gentes, se debe precisamente a que no siendo capaces de medir sus pasos ni de controlar sus propias energías, se ven inconscientemente arrebatadas y desbocadas cuando las doctrinas exóticas y los ritos enervantes o exaltadores les activa las entrañas.

Así, una enseñanza mal asimilada, obra a modo de oplato, de tremendo exitante, o de desquiciador revuelo íntimo, si no está bien implantada en la Conciencia del individuo, o sea sino opera las trasformaciones que le son necesarias para elaborar en él los empeños y los estímulos rehabilitadores y verdaderamente superadores. Lo importante aquí es promover la sublimación del ser, y su ulterior identificación con las eternas Esencialidades. Toda otra laya de experiencias resulta, en fin, fútil o contraproducente, o por lo menos sin verdaderos efectos trascendentalizadores. De ahí que haya dicho yo antes que es preciso TRASCENDER lo incipiente, SOBREPONERSE a lo ilusorio, ENALTECERSE dentro o por medio de lo eventual. Obrar de otra manera es entregarse a espúreos estímulos que acaban por promover en nosotros tales tósigos y deleznables conquistas.

VIR ES IDENTIFICACION DE SI MISMO Y PLENITUD DE POSIBILIDADES CON FINALIDADES DE REHABILITACION PERSONAL, REGENERACION INDIVIDUAL, Y ULTERIOR ENALTECIMIENTO.

Ahora, si nos estancamos en formulismos antiguos y rituales pretéritos, soslayamos la realidad presente y nos desligamos de las reponsabilidades actuales, y peor aún si renunciamos a ser plenamente nosotros mismos. Todas las magnificencias del Universo se reducen a pavesas fantásticas si no las comprendemos y si no las utilizamos deveras en nuestras íntimas realizaciones.

Y tenga presente, eso sí, que sus ideales podrán ser bellísimos, o ser calcados de fuentes de insospechable honorabilidad. Pero si Ud. no fundamenta su vida en sus propias aspiraciones, con acentos genitivos y con aferramiento prometéico, de nada le servirán sus contriciones y sus plegarias, sus oraciones y sus imprecaciones de hinojo. Lo importante en la vida es lo que surge de nuestras propias entrañas, y que traduce en hechos concretos nuestras sublimes aspiraciones. Si Ud. no es dinámico, no espere merecer grán cosa, y si no es un creador, debe conformarse con ser un ser imitador o un siervo de las circunstancias.

Pero no le recomiendo ser «conforme». El conformismo conduce irremediablemente al estancamiento de las posibilidades individuales. Tenga bien presente que en nosotros, es como en los ríos: las aguas que no pasan por el molino siguen su curso hacia abajo sin mover la rueda que muele el grano. ¿Para qué vivir sin propósitos firmes, constantes y verdaderamente dignificantes y creadores? ¿Acaso justifica nuestra existencia el respirar, comer, dormir y tontear día a día por este mundo? ¿Y acaso somos más felices, más simpáticos y mas saludables porque nos dejamos vivir a las buenas del acaso?

Además, hay almas con profesión de mariposa o de saltamonte. No pueden ser tranquilos ni ceñirse a propósitos determinados; prefieren seguir derroteros circunstanciales y ser movidos por los vientos del acaso o al conjuro de los aires del momento. La realidad es, mi Quirido Discípulo, que la inmensa mayoría de las gentes no comprenden que todo lo que sueñan, anhelan y quieren, lo tienen ya potencialmente en sí prôpio, y que la Voluntad es el mágico recurso que nos habilita para entrar en posesión verdaderamente de todo ello. Pero la ignorancia es tan grande, y es tan insistente el apego a formulismos tradicionales y a procedimientos ancestrales, que son pocas las personas que rompen sus cercos abstractos y sus artificiosas jaulas ideológicas y emocionales al extremo de LIBERARSE y capacitarse para VIVIR PLENAMENTE LA VIDA DE ACUERDO CON LOS DESIGNIOS VITALES, UNIVERSALES, ESPIRITUALES O ESENCIALES.

Dice Ud. conocer las enseñanzas de la Iglesia XX, de Max Heindel, de AMORC y de la Teosofía. Muy bien, pero todo ésto es bastante incidental, si cabe decir. Talvez cabría decir más bien «accidental», pues denota que no ha encontrado plena satisfacción en ninguno de estos sistemas. Es más, sigue Ud. anhelando hallar la solución a sus graves problemas íntimos. ¿Por qué?- Pues la respuesta es clara: es porque Ud. no ha logrado resolver sus íntimas inquietudes, ni se ha librado de sus confusiones, ni puede asumir mando sobre su devenir, ni está capacitado para solucionar sus múltiples y

crecientes problemas. Su caso es el de tantísima gente que, al fin y al cabo, llegan a nuestras puertas, y también es la historia de todos los sistemas religiosos y filofóficos o fraternales, que pretenden guiar a la humanidad y convertir el mundo en un Edén. ¿Acaso la multiplicidad de sistemas, y la propia dezasón de alma que revela Ud. tener son indicios de un DORADO, o de Celestiales munificencias y Divinas altezas? ¡Mucho creo que NO! ¿Y qué garantía tienen las enseñanzas que no se traducen en funciones vitales en quienes las adoptan? ?Acaso la retórica profícua y resplandeciente, que logra afianzarse a base de felices gestos y que se señalan mejor por sus Templos que por sus Vivencias actualizadas, son síntesis y confirmación de Verdades Universales o bien del VERBO ETERNO de la Vida?

Si Ud. no encuentra la actualización de sus más preciados ideales através de estas fórmulas, es sencillamente porque no le han llegado hondo debajo del epidermis, o porque no representan el sentido genitivo que debe servir de palanca a sus potencialidades dormidas, o de medio cohesión creadora para sus fuerzas dispersas o mal coordinadas.

Yo no le diré que estas enseñanzas variadas que menciona son malas o detestables. Sólo me refiero a la incapacidad suya para asimilarlas. En todos los sistemas hay algo de noble y loable, en ulterior análisis. Pero volvemos aquí a lo que le decía al comienzo de esta comunicación. Hay sistemas lentos, confusos, que conducen a complicaciones y trágicas experiencias, por necesidad, porque no tratan de resolver los problemas de la vida en sus propias bases fundamentales. Además, lo que es puramente teórico y esquemático puede ser a la larga una rémora y una fuente de acres dezasones, porque no se puede remover las intimidades del ser sin poner en acción sus reservas de fuerzas. De ahí la resultante aparentemente contradictoria, confusa y trágica a que me refería más arriba. Y ésto lo notamos en la mayoría de las gentes que se entregan a los estudios de Yoga, Ocultismo y Espiritualismo, con ejemplar sinceridad, o que se abonan a los cultos incitantes que rinden pleitesía a la divinidad y dan prestancia a su volubilidad emotiva, tambien con devoción digna de todo encomio. La referida «mala suerte», las trágicas consecuencias que denuncian esas gentes, se debe precisamente a que no siendo capaces de medir sus pasos ni de controlar sus propias energías, se ven inconscientemente arrebatadas y desbocadas cuando las doctrinas exóticas y los ritos enervantes o exaltadores les activa las entrañas.

Así, una enseñanza mal asimilada, obra a modo de oplato, de tremendo exitante, o de desquiciador revuelo íntimo, si no está bien implantada en la Conciencia del individuo, o sea sino opera las trasformaciones que le son necesarias para elaborar en él los empeños y los estímulos rehabilitadores y verdaderamente superadores. Lo importante aquí es promover la sublimación del ser, y su ulterior identificación con las eternas Esencialidades. Toda otra laya de experiencias resulta, en fin, fútil o contraproducente, o por lo menos sin verdaderos efectos trascendentalizadores. De ahí que haya dicho yo antes que es preciso TRASCENDER lo incipiente, SOBREPONERSE a lo ilusorio, ENALTECERSE dentro o por medio de lo eventual. Obrar de otra manera es entregarse a espúreos estímulos que acaban por promover en nosotros tales tósigos y deleznables conquistas.

Es preciso, en fin, REGENERAR el ser, continuamente, hasta lograr su completa REINTEGRACION con lo Esencial, y ésto se logra mediante la REIDENTIFICACION INDIVIDUAL con lo superlativo y ulterior de la vida. Y es ahí donde se hace enfática la importancia de un Guía o MAESTRO. En defecto de esta incomparable fuente de inspiración, que es medio inequívoco de fortalecimiento y orientación, el individuo está a merced de sus instintos y de la múltiples incitaciones ambientales y circunstantes, que le privan de toda oportunidad de autorehabilitación. El individuo podrá hallar satisfacciones en los formulismos tradicionales y ayudas en símbolos más o menos esactos de distintos dogmatismos, como lo son las enseñanzas escritas y las leyendas hipostasiadas (Divinizadas), pero será siempre una veleta, una víctima de las circunstancias, un ente castrado en sus íntimas potencialidades, pues prefieren lecciones ajenas a las propias, o se deja seducir por esplendores ocasionales del Sendero, que resultan casi siempre simples alucinantes oropeles. Mucho mejor es descansar en las propias potencialidades, y en fin atenerse a las experiencias íntimas, que son las que nos identifican con nosotros mismos y que nos reconcilian con los Valores Espirituales o Poderes Eternos.

Claro está, suele haber en la seducción ocasional de los dogmatismos y en los influjos maravillosos de las leyendas Divinizadas profícuas resultantes de consuelo, y hasta riendas para los deseos; pero como no controlan los instintos ni agotan las pasiones ni anulan los atavismos hereditarios, el individuo se encuentra siempre en trance de víctima de sí propio y de las circunstancias a la larga. Por eso mismo es conveniente seguir disciplinas regeneradoras, sin las cuales toda creencia y todo culto es simple sedante de emociones y postergamiento de dolores que se vuelven al fin indispensables.

No importa cuanta teorización se haga con respecto a lo cosmológico y Divino, todo su vino, es simple entrenamiento más o menos razonable y bello.

Pero no es en las confidencias del intelecto ni en los consuelos emocionales que hallaremos la solución a nuestros problemas eventuales de la vida, sino más bien en la comprensión íntima, en la realización intuitiva que nos permite vislumbrar, asimilar y autointegrar a nosotros mismos las grandes Verdades de la vida. Por eso mismo he aludido ya a lo fútil de los ceremoniales, los inciensos y las oraciones mecánicas. Para que la vida sea fructífera y dignificante de nuestro ser, debe ser un proceso de asimilaciones trascendentales, y de genuinas modalidades de autogeneración superativa. Vivir es perfeccionarse, y no simplemen vegetar o entregarse a convencionales afectismos y más o menos hipotéticas ilusiones.

Todo cuanto se haga, en la profesión ESPIRITUAL o en la búsqueda de la verdad, para que sea de positiva efectividad y trascendencia ha de fundarse en el propósito de la autorregeneración. No importa

cuales son nuestras creencias si somos ingénitamente unos idiotas o unas bestias de pasiones. Ningún Sacramento ni ninguna Bendición lo' grara jamás mejorar nuestro ser ni nuestra suerte si somos en nuestra intimidad y en nuestra personalidad, en nuestras vivencias así como en nuestras costumbres, simples animales disfrazados de hombres. No se ha conocido todavía, ni se conocerá nunca, de un milagroso concurso que transforme al individuo por el solo intermedio de una interferencia mecánica, o por la actuación de un semejante nuéstro. Para que haya positiva evolución, debe existir un proceso de transformación sustancial en lo íntimo de nuestro sér. Las abstracciones idealistas, los Talismanes, las absoluciones, y las actuaciones vicarias no pueden, en fin, transformarnos, por mas que nos influencien ocasionalmente.

Dice Ud. que antes quería ser un Yogui en un par de años, y que un sacerdote le dijo que con el Bautismo era ya salvado. Muy bien. Siga Ud. confiando en su Bautismo y no haga nada en el sentido que le apunto, y verá que la vida no merece ser vivida mayormente. Pero le felicito por cambiar de idea respecto a sus ilusiones de hacerse Yogui a plazo determinado, reconociendo que pese a sus cuantiosos esfuerzos durante tantos años se encuentre Ud. sólo en los prologómenos de la auténtica Filosofía Trascendental, en la antesala del Templo Eterno. El mero hecho de comprender ésto es ya enorme mérito, por lo que le debo sinceras felicitaciones.

Pero alega Ud. que ahora mira en el fondo de la realidad del mun' do, de la vida, y encuentra cuanto navega en el error la gente que cree haber puesto picas en Flandes sólo por el hecho de ser Miembros de una Iglesia determinada o por alcanzar los grados de que hablan los Teoso' fistas y Rosacruces. Excelente aserto, mi querido Discípulo, y mejor aún cuando refiere Ud. que el Espiritismo le ha traído sólo desazones y peores ilusiones. En efecto, todo es mero subterfugio convencional si no trans' forma el ser y si no nos pone en condiciones para forjarnos derroteros y para lograr las trascendencias que nos sirven de Inspiración. Es más, la vida no es para pagar culpas o erradicar errores pasados, ni tampoco para lavar pecados pasados, sino, sobretodo, para que nos rehabilitemos en el mecanismo genitivo y en la estructura étnica nuestra. Todo lo demás es pura fruslería, retórica, romance de alucinados . . .

Gracias a Ud. por reclamar mi Protección, y por aducir que ha concluído por anhelar sobretodo actuar dentro de mi Aura, mereciendo mi Inspiración, reconociendo que soy el originador de vivencias verdaderamente vitalizadoras y polarizadoras en sentido enaltecedor de los potenciales biopsicoespirituales, y en fin porque personifico los designios Eternos y origno un moderno RENACIMIENTO ESPIRITUAL. Agradezco deveras sus maneras de comprender, tan ampliamente, mi labor y mis Enseñanzas. Pero vé Ud., mientras otros Instructores antes han sido SENDERO, PALABRA, RAYO o PUER' TA, yo soy la FUERZA UNIVERSAL que vitaliza y que eleva. Pero

qué le diré más de mí o de la obra que sirvo, si todo está comprendido en la Iniciación que promulgo? Promuevo la Nueva Era (Acuaria), y quienes tienen el acierto de llegar hasta mí tienen que atenerse a los rigores de mi actuación, que es de intensa dinámica regeneradora. Mis Discípulos deben ser fieles exponentes de mis Enseñanzas, y los ejemplos vivientes de mis recomendaciones. Mi norma es Creadora, y tiende a transformar el ser, condicionándolo para la participación a designios superiores, así como para lograr realizaciones de Planos Trascendentales. Si Ud. insiste en considerarse capaz para seguirme, y para someterse a mis directivas Espirituales, le acepto. Pero le prevengo que ésto le obliga a empeños de carácter moral muy señalados, y no le es dable flaquear una vez entrado de lleno en la INICIACION.

Sí, Ud. puede rescindir sus propósitos cuando quiera, y apartarse de la Senda Creadora que le señalo, pero no podrá romper nunca los lazos que pretende fomentar ahora que es sincero y lleno de sublimadoras decisiones. El día que Ud. pretenda apartarse del Sendero, se verá constreñido de seguirlo, porque es su mejor inclinación. Mas podrá torcer sus designios si lo quiere, pero a expensas de sus propios caprichos. La vanidad no tiene cavida entre nosotros, y si la llegase a cultivar, encontrará pronto que su «nueva senda» le confronta con abismos y tropiezos que querrá siempre olvidar, inútilmente. Es que la Iniciación es de por sí Senda Sagrada y proceso rehabilitador, y Ud. deberá proveer para los resultados que ahora anhela tan sinceramente, haciendo de su Voluntad broquel contra todos los infortunios y troquel para todas las vicisitudes de la vida.

Si Ud. es de esas almas que gustan mariposear, o que nunca están satisfechos con la vida, ni son capaces de encontrar en sí mismas los Divinales Tesoros que su ser atesora, debe cuidar mucho de dedicarse a lo ESPIRITUAL, no sea que su propia Conciencia se convierta en Juez castigador por buscar lo que no merece y por tratar de prevalerse de lo que su Dignidad no pone a su alcance todavía. En fin, si no tiene anhelos sinceros ni convicciones fundadas, más vale que no aspire a los Poderes del Espíritu, pues el mundo podría seducirlo demasiado fácilmente y hacerle entregarse a confusiones y desesperaciones peores. Sólo las almas dignas y fuertes tienen cabida en la Senda del Espíritu, que es todo Luz, Poder y Grandeza, pero que se vuelve Infierno si se falta a los imperativos de la Conciencia.

No se puede jugar impunemente con los Principios Eternos. Por eso le recomiendo no hacerse ilusiones, y no tratar de ser más de lo que verdaderamente es o merece ser. Las almas necias, tan sólo, tienen pretensiones, y sólo las indignas quieren lo que no merecen.

Ud. ha llegado a Imperator del Centro Luminar «Kut Humi» ya. Me felicito de que manifieste tanta sinceridad en sus aspiraciones y empeños. Pero no haría Ud. nunca honor legítimo a mi nombre y a mi persona si no cumpliese mis recomendaciones, que son siempre relativas a las necesidades de la Naturaleza Humana, y fundadas en Principios Universales. Todos los discípulos cumplen una Misión, escogida por ellos mismos; pero ésto no es para cultivar su vanidad o alardear de «adelantados», sino para facilitar la humanización del mundo y la auténtica Espiritualización de la Humanidad.

Al cumplir sus cometidos, que los discípulos aceptan por propia decisión, facilitan sus propios desenvolvimientos íntimos, y se preparan para actuaciones superiores, en concordancia con la evolución Universal. No hay cabida para caprichos, ilusiones, o vanidades en los Discípulos

Bien, le he sintetizado aquí lo que solicita saber de mí por ahora. Las Enseñanzas superiores, de las que lo que antecede no es sino los prolegómenos, le llegarán por la vía Espiritual, de acuerdo con sus merecimientos y según sus propios esfuerzos. Si se desanima, alla Ud., y si prefiere caer en las veras del Sendero, que son los desfiladeros de las pasiones y de los abismos de la confusión, también allá Ud. Su Maestro le guiará, le aconsejará, le ayudará en todo lo necesario, y también le dará las FUERZAS INDISPENSABLES para que logre su emancipación y superación ahora anticipada; pero no exija más de lo que se haga merecedor. No olvide que la Dignificación del ser es la base y norma de mis Enseñanzas.

Gracias por sus ofertas de ayuda en todos los sentidos, y por su entusiasmo, que, confío, no aminorará nunca, ni en los momentos más críticos de su vida. No sea Ud. como esos que piden pruebas para perfeccionarse más rápidamente y que en la primera oportunidad se retiran, protestan, patalean y en fin salen denigrando todo lo Sagrado que no supieron comprender ni merecer, ni mucho menos atesorar y emular.

Con mis mejores deseos de Prosperidad, Paz, Salud y Amor, le doy mi mejor Bendición Espiritual.

MAHA CHOAN MAESTRO K.H.
Pr. OM. Cherenzi-Lind.

NOS DISTINGUIMOS

[illegible]NION ESPIRITUAL UNIVERSAL, la UNIVERSIDAD ESPIRITUAL de COLOMBIA, y otras tántas Instituciones de carácter Cultural Universal y que han sido inspiradas y creadas por el Ven. Maestro K.H. tanto en Colombia como en todo el mundo en donde hay seres evolucionados que los han sabido comprender en su Misión Espiritualizadora y de Superación y Perfección, no nos interesan las polémicas de tal cual o cual cuño, de quienes son los portadores de la Verdad, o de la Fe BAHAI y de la Divinidad, o de las enseñanzas del Cristo o de las verdades del Budha; SOLO y UNICAMENTE NOS interesa Orientar e iluminar a todos los seres humanos sin distinción de credos, dogmas, razas, o nacionales, precisamente porque el Maestro K.H. es Maestro Universal Esotérico y como Regente de la Edad de Acuario, obra de tal modo para que todos los seres ávidos de superación, perfección y Sabiduría gocen de sus sabias enseñanzas emancipadoras, enaltecedoras, pero sucede que todos los mentores que se dicen espiritualistas le hacen la guerra, porque al disertar sus fieles de sus filas sus

bolsillos se quedarían vacíos; pues la Sabiduría del Maestro K.H. es para todos los seres que sean dignos y Sinceros, sin exigirles ni un solo centavo. Así que los disparos de los hermanos Bahais de Bogotá en una hoja que ha llegado a nuestro apartado de Girardot, no nos hace mella en nuestro movimiento espiritualizador, ni en la campaña de cultura espiritual que propugna el Maestro K.H. en todo el mundo; ya miles de espiritualistas con mil títulos han desplegado sus baterías contra su campaña pero no han logrado NADA, pues la VERDAD siempre triunfa, y la LUZ ESPIRITUAL va tomando cuerpo en los hombres que cada día nacen más evolucionados, y van dejando el dogma y la fé y la ceremonia a un lado para seguir la LUZ del Espíritu Universal en sus enseñanzas sublimadoras y enaltecedoras.

Ya lo dijo el Rey del Mundo en la novela del sabio Ferdinam Owsendosky titulada «Dioses, Hombres, Bestias» que: «las obras de los hombres que no agraden a Dios, o al Verbo Eterno, serán destruídas, más las obras de los que sigan el Designio de la Voluntad Eterna, esas serán benditas y por lo tanto seguirán en el mundo como Luz».

Ninguna sociedad espiritualista, puede adueñarse de las cosas del Espíritu Universal, alegando que lleven la VERDAD en alto, pues cada ser humano puede ser el portador de la VERDAD, no porque otro se la muestre o se la diga, sino porque la ha vivido, la ha vibrado dentro de sí mismo.

No analizamos la hoja de los hermanos Bahais de Bogotá, porque tiene mucho de cretinidad, de fanatismo, de personalismo y es tan pequeño lo que allí se dice, que no merece la pena refutar los caprichos de una secta con pretensiones de universal, aun cuando ella tenga creyentes en varios continentes; entendemos UNIVERSAL la acción de la Sabiduría que desarrolla en el ser humano cierta substancia primordial de VIDA y que funciona de acuerdo con los más altos Designios Universales y que por lo tanto no es patrimonio de tal o cual religión, sino que pertenece a todo ser humano que sabe ser Digno, Sincero, Virtuoso y devoto del Verbo Universal para comprenderlo y acatarlo en sus leyes de AMOR, bondad y por meditación llegar a la Sabiduría; pero todo esto es muy Alto para que lo comprendan quienes vivan en las capillas, o iglesias esperando que Dios los bendiga porque sí.

El Maestro K.H. como Maestro Universal que ES, no quiere imponerse de ningún modo, sino que espera que los humanos lo COMPRENDAN en sus enseñanzas, y estudien y MEDITEN para desarrollar sus cuerpos internos de comprensión y entendimiento con lo Eterno, es decir, que se SUPEREN, que se perfeccionen siendo cada día MEJORES en sus obras, en sus HECHOS de Conciencia; ya lo ha dicho en todos sus libros: «la máxima realización es el AMOR y los LOGROS DE CONCIENCIA», que es el mismo «Despertar de la Conciencia» y quienes no puedan seguir el discipulado del Maestro K.H. esos tales seguirán la evolución al compás natural en el sin fín de las edades, más no como Iniciandos que el Maestro lleva de la mano.

DAMMAPALA

«Una buena obra es el mejor título y es la gloria en sí».

«La vida se compendia íntegramente en el Amor. Sin Amor la Vida es fútil, burda, cruenta y nefasta».

MENSAJE ANUAL

del Maestro K.H. a todos sus Discípulos de la UNIVERSIDAD ESPIRITUAL :-:-:-:-:

Muy Estimados Instructores Titulares:

Muy Queridos Estudiantes todos:

El año transcurrido ha sido fecundo en acontecimientos mundiales. En tiempos como los actuales, tan excepcionales que no ocurren sino en épocas de transformación general del mundo, al nacer una Nueva Era a la par que desaparece una ya vetusta, decrépita e inoperante, es forzoso generalizar y contemplar el panorama del mundo, al cual nos hallamos tan ligados por la tragedia que tanto afecta a la especie humana.

No necesitamos entrar en detalles. Basta percatarnos de que la guerra va concluyendo y que puede decirse que la Victoria se perfila de manera rotunda, ya por las armas triunfantes o bien por el sentido que progresivamente va revistiendo la contienda en su propia justificación. De hecho, el éxito material esta asegurado, aunque todavía queda mucho por hacer, y en fín en lo moral podemos aseverar que hay un positivo sentido sublimador en el proceso de esta ingente tragedia.

Nuestra Institución, no por ser exclusivamente CULTURAL y ESPIRITUAL, debe interesarse menos por las necesidades humanas íntimas. Precisamente, su misión radica en la necesidad de atender a los imperativos vitales del hombre, o sea sus vivencias de conciencia y sus aspiraciones superativas o de perfección evolutiva. Por eso no hemos podido desligarnos de esta atroce tragedia que embarga al entero mundo, y nos hemos esmerado en afianzar los VALORES DEL ESPIRITU para que sirvieran de normas y sustanciación en estas graves horas de la humanidad, y a fin de que la mecánica biopsicológica no se desviara de los derroteros saludables y enaltecedores. De ahí nuestros pronunciamientos, siempre ponderados y conminantes, durante los dos últimos lustros, tratando de orientar a la humanidad por derroteros de emancipación moral y de dignificación íntima, siguiendo impertérritamente las normas inspiradoras por el Espíritu, que es el Verbo Eterno, lo único Divino que nos es dable columbrar.

Nuestra Institución, pues, ha seguido desenvolviendo sus labores educativas pese a las dificultades de la guerra mundial. Pero no ha podido ni ha querido, por lo ya expresado, mantenerse al margen de los acontecimientos mundiales, los cuales no juzgamos eventuales ni de carácter local. Esta actitud nuéstra, desde luégo, no responde a consignas oficiales de ninguna clase ni se fundamenta en patriotismos o partidarismos emocionales. Nuestra profesión es pedagógica en toda la línea, y respondemos invariablemente a la metodología que permite el paulatino desarrollo de las cualidades mejores en el hombre y el perfeccionamiento necesario e indiscutible de sus facultades inmanentes, y todo lo que afecta de un modo u otro a la

naturaleza humana o a su conciencia, nos incumbe sobremanera. Por eso no podíamos ser nunca imparciales en la gran crisis que desde la pasada guerra mundial se venía agudizando en el magna humano, y levantamos incesantemente nuestra voz con ejemplar seriedad y fortaleza. Y al producirse el cínico acontecimiento de Munich en 1933, no podíamos mediatizar tampoco nuestra actitud con justificaciones sofísticas o con pronunciamientos cobardes o de irresponsabilidad moral. De ahí nuestra larga historia de rebeldías que hoy por hoy se sustancian y puntualizan con terribles acentos de realidad histórica, constituyendo por decir así la OPOSICION ESPIRITUAL al caos materialista y utilitarista del mundo, y al sobrevenir la hartera y criminal decisión del 1º de Noviembre de 1939 y la del 7 de Diciembre de 1941, hicimos oír la Voz Cósmica con la justipreciación que reclamaba la dramática gestación de los pueblos totalitarios. Esta actitud nuéstra es parte de nuestra Misión Espiritual, función de nuestro deber moral.

Nuestra Institución, por lo tanto, se halla en guerra contra el Eje Totalitario. Lo ha sido desde su fundación, y cada uno de sus Miembros es un soldado Demócrata, un peón Humano que contribuye con sus energías íntimas en el Tablero del mundo, a la Victoria de los derechos de la Conciencia Humana.

No somos partidaristas ni servimos intereses locales o nacionalistas, ni seguimos banderas circunstanciales, hemos proclamado ya. Lo reiteramos. Nuestra participación en esta conflagración es de orden moral y Espiritual, y como soldados conscientes de los designios vitales y Universales, y nuestras armas son las supremas del mundo, o sea la CULTURA. No matamos gentes ni bombardeamos territorios totalitarios, por mucho que lo quisiéramos, en magníficas naves estratosféricas superaerodinámicas con granadas de cuatro toneladas de T. N. T., pero nuestras energías mentales y gestos Espirituales son de efectos superiores si consideramos su importancia en orientaciones de los designios humanos y en la misma mecánica biopsicofísica del hombre en general, trascendiendo limitaciones aparentes de tiempo y espacio.

Por eso mismo, nosotros somos depositarios de trascendentales designios Humanistas y Valores Eternos, y sólo nos interesa agenciarnos los medios para articular nuestra Misión Cultural y dar sentido genitivo a nuestras superlativas vivencias, aunque muchos de los que nos acompañan en esta jornada Cósmica no lo entiendan del todo, y pese a la ignorancia conque se nos prejuzga desde los estrados del mundo profano.

Hablamos de una tragedia humana, que rebasa todo sentido de carácter eventual y local. Para nosotros, el enemigo es el TOTALITARISMO en sus implicaciones morales y como función energética, y no los pueblos de Japón, Italia, Alemania y España, o los creyentes-fieles de ésta o de aquella Iglesia. Los hombres suelen ser individuos equivocados, enfermos, anormales, perversos; pero ellos son suceptibles de rescate y rehabilitación. A trueque los conceptos y preceptos y los valores esquematizados y armados para funciones negativas y destructoras, son peores que virus, porque no se ven y adquieren una potencia tan grande como lo que los hombres quieran deferirles. Los hombres «totalitaristas» o «totalitarizantes» son unas víctimas de las circunstancias o de sus propias imbecilidades y villanías, pero, lo repetimos, pueden ser corregidos, y como muchas veces su celo se debe a ex-

cesos de sinceridad, sólo cabe ayudarles para que se enmienden, y no destruírlos como si fuesen microbios.

No obstante, cuando se trata de defenderse contra ataques sistematizados y recrudecientes, que revelan la extensión del morbo que hace presa en la naturaleza humana, o del trauma a que está sometido su psiquis, no es posible contemporizar. Presentar un frente de complacencia y debilidad en tal caso sería suicidio. No es necesario ahondar en los problemas ni pretender descubrir razones entelequiales en la metafísica del derecho propio para enderezar una justificación oportuna, situando las culpas, pues esta guerra mundial presente tiene raíces muy hondas en la historia, y presenta síntomas de carácter tan general que podemos calificarla de TRAGEDIA HUMANA, que sigue a la crisis ideológica que desde hace siglos viene complicando el modus vivendi humano. No diremos que los hombres están libres de toda culpa en esta justa de barbarie que es la guerra, pero queremos atacar al mal del mundo en sus causas, no en sus efectos. Si el hombre tuviese una CULTURA más adecuada, ni incurriría en los errores de dogmatismo y en las doctrinas tradicionalistas que han conducido a la especie a todos los impases morales, a todos los descalabros de la conciencia, y en fin a esta cruenta justa de pasiones que es la guerra.

Hemos repetido cientos de veces que estamos al servicio de la CONSCIENCIA, y que hacemos nuéstros los problemas del hombre. Esto sustancia suficientemente nuestra actitud, que es ya histórica. Pero cuando vemos al Japón atacar a China en 1933 y luego a Italia civilizando cristianamente (?) a la nación etiope en matanzas de millares de indefensos negros, y en fin toda la serie de infames actos de conquista de las naciones totalitarias desde entonces en nombre de un derecho «propio» que va en contra de toda lógica inteligente, de toda dignidad y de todo sentido moral, sería una CULPABLE COMPLICIDAD el no pronunciarse debidamente, en enaltecedor gesto, contra tales denuedos de cínica y siniestra barbarie. Se nos acusa de ser "espiritualistas guerreros". Sí, lo somos, en la inferencia del "soldado conciente que es consecuente con su dignidad moral", pero no en la aceptación corriente de los intereses humanos o mundanos, que son simples incidentes polítiticos o patrióticos. Nuestros Valores trascienden las características e incidencias mundanas e incidentales. En ulterior análisis, defendemos los derechos más sublimes del hombre, que son sus libertades sagradas, sus más nobles apetencias que se resumen en la paz, el progreso, la cultura y la dignidad.

No hacemos la guerra, pues, al hombre, sino a sus sistemas equivocados y morbosos. Y si se nos ataca, nos defendemos, porque ni queremos ser víctimas inútilmente, ni nos interesa sentar precedentes para sucesivas infamias. Así que somos partidarios de una GUERRA TOTAL, radical, definitiva.

Los Italianos, los Japoneses, los Alemanes y los Españoles fran' quistas iniciaron una era de violencia cruel, una guerra sin conmiseración, sin discriminación. Pues lo mejor es devolverles la medida, someterlos a ellos a sus propios procedimientos, y con creces, para acabar con la posibilidad de que vuelvan a presenciarse en este mundo semejantes infamias. La violencia es siempre señal de error y de indignidad; pero cuando se trata de defenderse, todas las reglas son legales, especialmente si se toma en cuenta que los enemigos son incapaces de considerar principios morales ni Valores Espirituales y ni siquiera de reconocer derechos ni dignidad en los demás.

* * *

Hemos sido sorprendidos, últimamente, por diversos intentos de suavizar la guerra, hechos en el Vaticano y en Madrid, reclamando en sendos exhortos, respeto a las leyes de la humanidad. Lo curioso es que ni España ni en elVaticano, con toda la autoridad que ahora pretenden esgrimir, dijeron ni pío cuando los negros abisinios fueren miserablemente asesinados en número de tres millones por las soberbias Legiones italianas, ni protestaron siquiera levemente contra la barbarie practicada con refinamientos archicivilizados por los nipones en China por una guerra que dura desde el año 1933 sin cesar, matando más de ocho millones de amarillos chinos, en su mayoría mujeres y niños. ¿No merecerían esas pobres gentes de lejanas latitudes ninguna expresión de sentimiento cristiano? ¿No hay para esos pueblos torturados leyes humanas que merezcan la gracia y ponderación de la Divinidad? ¿Y no tienen derecho o una saludable reacción todas esas naciones europeas que alemanes e italianos han venido ametrallando, quemando ciudades, villorrios y hasta granjas, o hundiendo barcos sin previo aviso para salvar los tripulantes? ¿Pueden señalar un solo indicio, el Papado y el Generalísimo Franco, que evidencie que los totalitarios no están en guerra con la humanidad, que demuestre en fin que ellos no están tratando de imponerle al mundo sus rufianescas consignas a base de liquidaciones del elemento humano? ¿Por qué no protestaron ni con un suspiro, que es indicio de nobleza de alma, el Vaticano y Madrid, cuando más de mil aviones bombardeadores Nazis y Fascistas en agosto y septiembre de 1940 a la ciudad de Londres, donde residen más de diez millones de ciudadanos que no son soldados? ¿Hicieron siquiera una mueca de horror ante las tradiciones de Güernica, ante el épico episodio de Stalingrado, ante los bombardeos de Shangai, Canton y Chin King, ante la destrucción de Rotterdam y Amsterdam, Amberes y Levaina, de Reubaix y Luxemburgo, y de cien mil otras ciudades abiertas?

Es verdaderamente irritante el oír estas protestas inoportunas de ahora, precisamente cuando se trata de devolverle al enemigo sus cuentas, aunque no con la saña y perfidia suya, sino tratando de acabar pronto esta salvajada que él representa e incuba. ¿Cómo es posible pretender suavizar los bombardeos de las ciudades italianas y mantener indemne a Roma y Venecia, Berlín y Tokío y otras ciudades, cuando en ellas se esconden los máximos representantes del virus moderno, que es el totalitarismo? ¿Se trata de un miedo cerval de culpables, o de cínica complicidad con el enemigo de todo lo que representa la Democracia? Leemos con harta sorpresa el párrafo del mensaje del Santo Papa Católico a las naciones beligerantes, en momentos en que las Naciones Aliadas preparan la invasión de Italia y

cuando hace más de medio año que los Alemanes e Italianos no ganan una sola batalla y no llevan a efecto un solo bombardeo: «Por otra parte, la aplicación progresiva de medios de lucha que no establecen distinción entre los objetivos militares y no militares y la creciente violencia de la guerra nos obliga a llamar la atención hacia los peligros inherentes a la triste e inexorable relación entre la acción y las represalias en detrimento no sólo de los pueblos y de los individuos sino de toda la comunidad de naciones».- Bien, según esto, los Aliados, las DEMOCRACIAS, no deben de defenderse; y si lo hacen bien, eso viene a ser «represalia» culpable. Con esta argumentación, concluiríamos que los Totalitarios son los únicos que tienen derecho a ganar la guerra, o que por lo menos los pueblos Democráticos debieran ser sensatos y buenos, mansos como corderillos, y agradecer a sus bárbaros ofensores y opresores.

Indaguemos entre los Poloneses, Belgas, Holandeses, Luxemburgueses, Noruegos y otros pueblos neutrales que fueron ocupados por el moloch totalitario, y veremos si ellos creen que se debe contemporizar con esos cruzados modernos, presentándoles un frente de mansedumbre iluminada. Si Hitler y Mussolini hubiesen de volver a empezar su hazaña, plácidamente, con la benevolente conmiseración Papal, estamos seguros que se encontrarían con otra cosa que inocentes e indefensas víctimas, como ocurrió con esos pobres Checos, por ejemplo. Sería preciso no tener sangre en las venas, y poseer una piedra en lugar de corazón, para no apiadarse de esas pobres gentes que tanto creyeron en la honradez de los Providenciales de Bertchstengartem y Roma. Por otra parte, si hay civiles en las nuevas zonas de guerra, ya saben lo que les espera, así que pueden emigrar, o bien pedir la paz, si es que en sus países se respeta tanto a las leyes humanas y hay gobiernos populares. Cuando no piden la paz, es porque no la necesitan tanto, o no la merecen.

Comparemos las actitudes. Cuando los Totalitarios pudieron invadir a Inglaterra, el pueblo Inglés se hizo uno solo. Eso fue porque los Ingleses sabían lo que querían, el sistema de vida que preferían, y en fin, porque no podían entrar en complicidad con naciones que hacen uso de la fuerza de manera bárbara cada vez que les conviene, sin medir consecuencias ni considerar derechos morales ni contemplar reacciones de conciencia. Por eso el pueblo Inglés se impuso, pese a su estado de infensión y precariedad económica después del desastre continental. Los Rusos también, en Moscú y Leningrado, y en cien otros lugares del frente, supieron mantenerse, militares y civiles por igual, porque tenían una clara concepción de los valores y derechos humanos que ellos preferían. ¿Por qué no hacen lo mismo los pueblos de Alemania e Italia y Japón? Pero si están resueltos a seguir los intereses del TOTALITARISMO, entonces está bien que chillen y se acobarden, y si no son capaces de un gesto de reivindicadora rebeldía, es porque les conviene la esclavitud moral y la opresión material en que viven, y entonces está bien que defiendan sus regímenes políticos o sociales. Pero entonces, por igual derecho, es deber de los Aliados pegar duro, y cada vez más duro, hasta acabar con esta actitud psíquica, hasta finiquitar esta gesta mental totalitaria. Los bombardeos Aliados destruyen objetivos militares, y de paso hacen víctimas civiles, pero si éstas de por sí no buscan un mejor destino, es que están tanto en la línea de fuego como lo estamos nosotros todos en las naciones Aliadas Democráticas, donde todos participamos a la

guerra contribuyendo cada uno a su manera, según sus recursos y capacidades. En esta contienda, deben saberlo en el Vaticano y en el Escorial, todo ciudadano es un soldado, porque hasta las mujeres y los niños contribuyen de alguna manera a lograr la Victoria. Si los pueblos totalitarios mantienen igual comportamiento, es porque encuentran en ello una compensación moral o un placer íntimo, y entonces nos toca a nosotros convencerles de que no estamos dispuestos a ser avasallados por su especiosa concepción de la vida, además de que, como dijo el Presidente Roosevelt, en precisos términos que no admiten ni duda ni vacilación: «SI NO MATAMOS NOS MATAN».

Claro que a nosotros no nos interesa ser criminales, pero tampoco queremos ser víctimas de tales irresponsables en rufianesca insolencia aparejados para convertir a todo el mundo en parias suyos. Nuestra dignidad Espiritual lo reprueba, y nuestra concepción de la moral nos lo vedaría. No queremos ser ni eunucos ni sembies. Véase, para simple muestra, lo que el Generalísimo Franco hace con la nación Española, que es su mismo pueblo, y con los prisioneros políticos y ex soldados republicanos, en las cárceles donde los hay centenares de mil y un lustro después de su «victoria con la gracia Divina y la Bendición Papal»—como hubo de proclamarlo él mismo y el Papa—. La revista norteamericana LIFE dió una reseña gráfica de ello. ¿Es ésto lo que quiere para los demás pueblos del mundo el Santo Padre y Generalísimo Franco? ¿Con qué autoridad moral pueden ellos mirar al mundo y recomendarle normas, cuando ellos mismos inspiran y viabilizan sistemas de tortura y opresión, que constituyen un drama peor que el de morir ametrallado en acciones de guerra? Esa pobre nación española, «liberada» del «infame yugo republicano», no es más afortunada que Grecia, Albania y Yugoeslavia y parte de Francia, donde las santificadas legiones romanas alardean de invictas contra los infortunados civiles sometidos al trabajo forzado, atemorizados sin cesar, y donde las mujeres son forzadas a la prostitución y los niños negados al privilegio de elemental humanidad de la educación escolar. ¿Por qué no protestan contra estas infamias el Vaticano y el Escorial? ¿Acaso no es mejor y más honroso morir víctimas de bombas que fallan su blanco militar, que vegetar sin derecho a vivir honesta y dignamente, libre e inteligentemente? ¿Y esos pobres millares de judíos que perecen en los pogroms de Polonia aservilada? ¿Y esos valientes checos que, como en Lídice, renuncian a la muerte? ¿Y esos centenares de miles de franceses que son expatriados a Alemania e Italia, inclusive miles de mujeres, los unos para trabajar como forzados en centros de guerra y las otras para desempeñar obligaciones que llenan de espanto y asco a las gentes honradas y sensatas? Por qué no se protesta todo ésto, que es mucho peor que la muerte de unos civiles, porque no hay peor muerte que la esclavitud que infama ni mayor desgracia que la indignidad que va contra la conciencia propia.

Se podría esgrimir mejores argumentos para favorecer la paz, o poner fin a la guerra. Pero ya que los pueblos Aliados o Democráticos no pueden transigir con la tragedia que los totalitarios quieren impo-



Ven. Maestro K.H.,

Instructor de la Era Acuaria

nerles, no hay componenda ni compromiso posible. Los sistemas TOTALITARIOS deben ser vencidos, destruídos, liquidados y definitivamente anulados en este mundo. A nosotros no nos interesaría en lo más mínimo quién o quiénes ganen esta guerra, con tal de lograr este fin inmediato. Después, en la reacción general, cuando se imponga el reajuste y reequilibramiento del mundo, sobrevendrán otras modificaciones sustanciales que corregirán otros errores y males del pasado. Conste que no decimos que las Naciones Aliadas son limpias de manchas ni que los pueblos Democráticos son perfectos. Nuestra simpatía es con la HUMANIDAD, y nuestra participación en esta contienda es por y en nombre de la DIGNIDAD HUMANA y los VALORES ESPIRITUALES. lo demás es fruslería, justas de intereses particulares, competencias de sistemas y apasionamientos, y, realmente, francamente, nosotros nos mantenemos AU DESSU DE LA MELEE. De ahí nuestra incomparable autoridad moral y nuestra invencible fuerza Espiritual. Insistimos, pues; NO DEBE HABER PAUSA NI SUAVIZACION EN LA GUERRA Y NO SE DEBE CONSIDERAR NINGUNA OFERTA DE PAZ NI INTERFERENCIA MIENTRAS LOS EJERCITOS VICTORIOSOS NO HAYAN ABIERTO PASO HASTA LAS CAPITALES TOTALITARIAS Y HASTA QUE LOS JEFES Y LOS EJERCITOS TOTALITARIOS NO HAYAN SIDO DEFINITIVAMENTE DESTRUIDOS COMO PO-



Ven. Maestro K. H.,

Instructor de la Era Acuaria

Ercilla, y nos lo repetiremos aquí; pero queda como constancia nuestra altiva protesta, pues no podemos soportar que se nos venga a estas horas, cuando corren ríos de sangre en nombre de ideales DEMOCRATICOS, con principios morónicos de una síntesis TOTALITARIA que no puede sino asquear a todas las mentalidades cultas y respetuosas del derecho ajeno. La cultura, la moral y la Espiritualidad, no lo olvidemos, descansan sobre el respeto juicioso y la tolerancia honrosa.

La dogmatización en referencia parece sobretodo una lección impuesta en Vichy, o sino una consigna inspirada en Madrid. No olvidemos que en este año de 1944, estamos empeñados, muchos pueblos de la tierra, en liquidar el virus del TOTALITARISMO, que se nos presente en forma de POLITICA o de RELIGION, y que en modo alguno permaneceremos indolentes ante cualquier intento de dogmatizar en nombre de ideales históricamente vencidos o con doctrinas que son precisamente las causantes del actual drama humano.

PROF. OM CHERENZI-LIND K. H.
Supremo Instructor de la Era Acuaria.

El anulamiento de la enfermedad.

«Ser es hacer, y Vivir es reformarse, trasformarse, superarse».—K.H.

La ENFERMEDAD es señal de apartamiento de los designios vitales-naturales, y de atropello a los Principios Universales.

Se está enfermo porque se ha salido del compás de las Armonías Naturales, y en fin porque se es incapaz, impotente o ignorante, para rehabilitarse o restituírse a la normalidad de los procesos naturales.

La enfermedad se caracteriza por un debilitamiento de la VITALIDAD y cuando ésta es excesiva, se produce la degeneración celular, que es la vejez, y en casos violentos, la muerte. Toda enfermedad, sin dupe

alguna, proviene de determinadas causas, y éstas son prevenibles. Es decir, no hay enfermedad ineludible ni incurable, siempre que se sepa reaccionar a tiempo y reajustarse convenientemente.

Pero la enfermedad, por su misma índole, es sobretodo de carácter mental. Es en la Mente donde se elaboran las crisis, y los fenómenos del cuerpo son sus síntomas. La terapéutica sabia y realmente acertada, pues, es la que se concentra preferentemente en el campo de las causas, en lo mental La medicina que trata los efectos sólo consigue desplazar o postergar los síntomas, pero en realidad NO CURA.

Hay muchísimas clases de enfermedad, o sea categoría de anomalías de la vitalidad. Pero sus causas se encuentran en la Mente. Tal vez se nos diga que un accidente, una morbosidad heredada, un envenenamiento por tóxicos ingeridos, una toxemia, una aplopegía, un cáncer, una hemoptisis o una fosfaturia, o una apendicitis, una colestitis, una disfunciòn endocrina o un desequilibrio vasomotor, nada tienen que ver con la Mente, y éste sería el argumento de rigor del médico académico. Mas pese al respetable criterio oficial, y con pleno ejercicio de nuestro derecho a opiniones personales, estamos en el caso de aseverar, y de demostrar también, que todos estos incidentes son, en análisis preciso y ulterior, derivados de distintas actitudes, determinaciones, predisposiciones o propensiones de la Mente. Para ponerse en trance de algún accidente, callejero u otro, es preciso alguna mediación de la Mente, alguna decisión previa. Lo propio puede decirse en el caso de una fuerte indigestión, de una aplopegía o de un ataque epiléptico. Los sustos, los estados de preocupación, las distintas modalidades emotivas, y en fin los más mínimos deseos, que son funciones mentales, intervienen en la mecánica fisiológica, regulando las secreciones endocrinas y las utilidades del sistema nervioso. En fin, en todo fenómeno vital hay, sea en el fondo o en su superficie, una causal de carácter Mental, porque toda nuestra vitalidad está regulada por las funciones de la Mente.

No volveremos al particular del DETERMINISMO, pues lo hemos analizado suficientemente. Lo que queremos precisar ahora, es que la Mente es un campo de realizaciones de los estados de salud, o sea de las maneras de expresión de la vitalidad humana. Los hechos o acontecimientos de nuestra vida externa y de nuestro cuerpo, son resultantes, efectuaciones, en fin, de las actividades de la Mente. Por eso hemos asentado antes que SE ES TAL COMO SE PIENSA. Es más, si se modifica la actitud mental, su mecanismo cambia, y con él toda la dinámica biopsicofísica. De este modo, hasta el más mínimo deseo, nuestras impresiones ocasionales y toda variación en nuestros estados de ánimo, que son procesos diversos de la Mente, influyen poderosamente en la quimicafísica de nuestro cuerpo y en la exteriorización de nuestras ener-

gias íntimas. EL amor, el odio, el temor, la envidia, el disgusto, la vanidad, la imaginación y cada variación del mecanismo mental hace repercutir en el sistema corporal las fuerzas que desencadenan, provocando de este modo reacciones y estados o condiciones fisiológicas correspondientes.

Esto, que es tan conocido ya por el místico y el mentalista, debiera ser profesión de fé y artículo de dogma para toda persona inteligente, y puede presumirse así: TAL COMO ACTUE O SE AGITE LA MENTE, ASI REACCIONA EL CUERPO.

Por eso mismo hemos recomendado el REAJUSTE MENTAL para toda clase de enfermedades, acogiéndonos al maravilloso sistema de la REHABILITACION BIOPSIQUICA formulado por Sir James Frazer(1).

En su genial obra intitulada «PSICOSOLUCION». Sir James Frazer hace referencia a Principios de terapéutica que son a la vez novedosos y maravillosos por sus resultados. Y si tomamos en cuenta otras revelaciones de última hora que hallamos en la obra «Rehabilitación de la Personalidad Humana por la Yoga Práctica (BIOPSICOFISICA». del Yogui Paramahamsananda, tendremos nociones mucho más exactas con respecto al control de las energías vitales y sus deficiencias, o sea la plena salud y la enfermedad.

Repetiremos aquí algunas de las nociones fundamentales que derivan de tan atinadas observaciones, una y mil veces demostradas y sustanciadas por la práctica clínica. El hecho es que podríamos aludir aquí a un método de rehabilitación de la vitalidad que es de trascendencia revolucionaria, puesto que es eficaz para todas las dolencias y miserias humanas conocidas, inclusive para hacer desaparecer el cáncer y disipar la demencia; pero antes que reclamar la importancia del tratamiento preferimos recomendar su utilización, pues es sólo por las evidencias que derivan de la práctica que podemos convencernos de las bondades de un sistema dado o de la veracidad de cualquier aserto.

Desde hace varios años, se ha desarrollado en Norte América e Inglaterra un sistema terapéutico denominado QUIROPRACTICA, o sea el Arte de Curar por medio de ajustes de la Columna Vertebral, corrigiendo subluxaciones, que se manifiestan como defectos funcionales de la Espina Dorsal y distintas disfunciones en todo el cuerpo debido a aprisionamientos de fibras nerviosas en los espacios intervertebrales. Pero hay algo más a ésto.

---

(1).—«Psicosolución», «Hipnotismo y Psicoanálisis», «Manual del Psicoterapeuta», «La Ciencia de la Biodinámica», por Sir James Frazer.

Debemos tener bien en cuenta, como refiere el sabio Sir James Frazer, que los nervios que emanan de la Columna Vertebral son los que permiten la comunicación entre los distintos centros vitales del cuerpo y el cerebro, donde se halla por decir así el Tablero Conmutador (1). Y si existe algún defecto en la Columna Vertebral, lo más probable es que las partes correspondientes en el organismo resentirán anomalías consiguientes. Pero lo que más llama la atención aqui es que no solamente se puede corregir defectos funcionales del cuerpo cuando hay una subluxación vertebral, sino que también, previo conocimiento de las íntimas relaciones entre las partes del cuerpo y los diferentes estados mentales, se puede también provocar cambios de carácter psiquico en el individuo. Y combinando los procedimientos, se puede inclusive obrar directamente sobre determinadas regiones o condiciones de la personalidad y modificarlas, a voluntad. Así, tanto la vocación como el cultivo de condiciones animicas, el reajuste psiquico y la curación de estados psicopatológicos (demencia, epilepcia, neurosis, histeria, manías, neuroendocrinopatías, morboemotividad, etc....) se hace posible por primera vez para el terapeuta consciente.

Una presión bien calculada sobre la vértebra subluxada producirá el efecto apetecido de corregir el defecto, y asi liberará los nervios que hallaban desplazados y aplastados, y los cartilagos intervertebrales reasumirán su debida funciòn al regresar a su debido sitio. Así, se abre al entero sistema nervioso el curso de sus posibilidades plenas, permitiendo que la vitalidad no sufra entorpecimientos. Proceder así es asegurar la salud. Del defecto estructural debe derivar forzosamente un desquiciamiento funcional, pues toda subluxación en la Columna Vertebral determina un mal vehiculo del flujo distributivo de las energias vitales, y del mal sistema de distribución sólo puede resultar una cosa: MALA SALUD, o toda clase de anomalías psicofisiológicas, muchas veces dificiles de determinar y de curar. (2)

---

(1)—Leer a este respecto la maravillosa obra «Radiomente», por el Prof. Om. Cherenzi-Lin. Esta obra ha venido a revolucionar los estudios de Psicología, tanto como Freud a la metafísica, y talvez aún más que el sistema de Psicosolución, de Sir James Frazer, con respecto a la Psicoanálisis, pues da carácter de ciencia a la vez que de sistema de fundamento sociológico a la dinámica mental. Con ella, además, los estudios de Misticismo, Orientalismo, Rosa Cruz, Ocultismo y Mentalismo en general asumen una categoría seria, concluyente, y, por primera vez también, sumamente práctica.

---

(2)—La obra «Yoga o la Estructura y Función Biopsicofísica», por Dayananda Om, es otra obra pletórica de sabias enseñanzas que fija derroteros para la ciencia del porvenir, y se postula como respuesta a la obra del Dr. Alexis Carrel, intitulada «La Incógnita del Hombre».

Pero el mismo sistema puede también ser empleado como método de estímulo de la vitalidad, en un sentido biopsíquico, especialmente en el tratamiento del Atlas y las Vértebras Cervicales y las Vértebras Axiales. Este tratamiento es de una eficacia única en los casos de demencia, epilepsia, apendicitis y distintos casos cancerosos, así como en la Meningitis Cerebroespinal y la lepra. Es curioso notar cómo estos asertos vienen a responder a necesidades imperiosas que resiente la humanidad en la actualidad, y podemos medir su importancia recordando lo que refiere en sus estadísticas el Dr. Richard C. Capet en su obra «Layma's Handbook of Medicine», y entre muchas otras cosas: «No hay nada que hacer en absoluto, por ahora, en los casos de aplopegía y epilepsia»... «La medicina es un estorbo, en los casos de San Vito»... «No se sabe prácticamente nada acerca del apéndice, ni sabemos la causa de la apendicitis, y no tenemos idea alguna acerca de su prevención todavía»... «El mal de Bright es uno de los más desesperados problemas de la medicina, y nunca lo curaremos»... «La constipación no se cura con laxantes, y sus intestinos no se regulan nunca por sí una vez descompuestos» .. «No hay cura verdadera para el asma, pero puede desaparecer por sí solo»... «La parálisis es una de las grandes desdichas humanas, y la medicina nada puede contra ella»... El Dr. Alexis Carrel, eminentísimo médico e investigador biólogo, en su obra «LA INCOGNITA DEL HOMBRE», también es explícito en cuanto a las fallas del conocimiento humano y las limitaciones de la medicina, y, como nosotros, apunta hacia una medicina MENTAL, cosa que ya el famoso historiador y psicólogo vienés Stephan Zweig había indicado, recomendando la creación de CLINICAS DEL ESPIRITU.

La Columna Vertebral es un verdadero clavicordio, y lo que es más asombroso todavía, según ponderadas conclusiones de Sir James Frazer, es que tanto los colores como las notas obran señaladamente sobre ella de distintos modos, y correspondiendo siempre a determinadas condiciones mentales. En nuestro grabado TRES indicamos estas correspondencias, para quienes quieran hacer los ensayos consiguientes, que nunca nos cansaremos de recomendar ya que no ofrecen estos experimentos los menores peligros posibles.

La tesis del DETERMINISMO observada desde este mirador, se ve bastante asediada y podemos decir inclusive que se desvanece por completo, ya que queda demostrado que la Mente es susceptible de modificaciones sustanciales en sus particularidades y funciones, y el mismo cuerpo a su vez puede ser rehabilitado cada vez que se quiera siguiendo procedimientos adecuados. No hay motivo, pues, para ser FATALISTA, o conformarse con los hechos corrientes, en vez de reaccionar y emprender una acción de autorehabilitación salvadora

Ningún sufrimiento merece ser conservado, ni debemos sentirnos satisfechos con ninguno. Si el sufrimiento es una señal de alarma de la naturaleza dada por haber sido atropellados algunos de los Principios Naturales, es deber nuéstro reaccionar y corregirnos. La finalidad de la vida es la euforia Espiritual que deriva de la armonía de las energías vitales en sublimes exteriorizaciones creadoras. Tal es el derrotero del vencimiento, del Destino.

NADA HAY IMPOSIBLE

"Creer es crear".--K. H.

Se ha dicho ya que el hombre es lo que quiere ser, que transforma su propia vida, que crea su propio destino, y en fin que es el hijo de sus íntimas aspiraciones. El Budha Gautama dijo, hace 28 siglos, que El Hombre es Tal Como Piensa, y por ende puede modificar su ser a voluntad con solamente cambiar de pensamiento. Sócrates acuñó la significativa frase: «Conócete a tí mismo», porque halló que una de las principales fuentes de las miserias y limitaciones humanas radica en la ignorancia de lo que somos íntimamente. A este apotegma socrático añadimos nosotros: CONOCETE A TI MISMO, QUE DE ESTE MODO NADA TE SERA IMPOSIBLE. Y a la fórmula del Budha, aclararemos de una vez que se refiere a COMO se piensa, no a lo QUE se piensa.

La vida moderna es necesariamente superficial, pues todo se hace demasiado a prisa; nos dejamos arrastrar por las emociones ocasionales, y cual hojarasca vamos constantemente en pos del porvenir llevados por impulsos ajenos a nuestra voluntad y aún por completo extraños a nuestras necesidades, a tal extremo de que somos simples esclavos de las circunstancias. Y tropezamos con los escollos de la vida sin tomarlos en consideración; sentimos los golpes del diario vivir sin apreciar su significación. Hasta nuestros dolores son furtivos y superficiales. Las experiencias de la vida diaria, en fin, pasan por nosotros, sin que nosotros saquemos de éllas verdaderas lecciones. De ahí que nos veamos obligados a sufrirlas repetidamente, sin lograr comprender su importancia ni evitarlas cuando vuelven a presentarse a nosotros. Es lo que hace de nosotros «animales de costumbre» y simples fantoches de la reaiidad; fantasmas, en fin, acosados por el dolor y fustigados incesantemente por el acaso, sin que acertemos a comprender el POR QUE de nuestra vida y PARA QUE de nuestros desvelos, desdichas y desconciertos.

Es que el hombre, generalmente, NO SABE PENSAR. Es un iluso que se pasea por el mundo sin darse cuenta exacta de lo que és ni de para qué sirve.

La mayoría inmensa de los seres vivientes no sabe en realidad por qué vive, y se rompe las meninges tratando de descubrir una razón de sus desventuras y dificultades, o siquiera una explicación juiciosa y aceptable de para qué vive. La mente ofuscada por deseos difícilmente satisfechos y por anhelos frustrados, hace que la mayoria de los indivduos se debaten en medio de incesantes torturas íntimas y confusas inquietudes, privándose de vivir plenamente, para verse constantemente abocado a caóticas condiciones y limitado a luchar contra las circunstancias, sin nunca disfrutar de sus plenas posibilidades ni descifrar los misterios que su ignorancia le va presentando. Así, anhela, idea, suspira, se desespera, maldice, se desilusiona, se enfada, se desalienta, se exalta; a veces logra sublimes imaginaciones y otras ridículas ambiciones, pero en fin, iluso y torpe, casi siempre vulgar, grotesco y criminal, se figura existir para un fin digno. Más sus mejores deseos siguen sin satisfacerse, y por poco que piense, lo asalta la tremenda DUDA de si en realidad existe para un fin noble o si sus propósitos en la vida son justificables. Su existencia se desenvuelve entonces en medio de torpezas y tormentas inconfesadas, pues nunca alcanza a satisfacer sus ambiciones más legítimas ni a colmar la copa de sus amhelos más sublimes.

¿Qué pasa? ¿El ser humano es incapaz de crear su propia felicidad, o de vivir sensatamente? Muchas filolofías han tratado de responder a este tremendo problema, sin acertar jamás. Es que han buscado la solución a tales problemas en los complicados guarismos de las consecuencias humanas, es decir en los resultados de los esfuerzos humanos, en vez de buscarla en las causas, en los fundamentos de la Vida. Es por eso, precisamente, que hubo de fallar la filosofía, lo mismo que la religión, pues ésta a su vez se contentó siempre con cortejar la simpleza y la impotencia humana ofreciéndole esperanzas a cambio de paciencia, fé y devoción!

Así hubo de desarrollarse en nosotros la FE. La fé es el recurso del ahíto, del desventurado que no sabe por donde seguir, y que carece del método que es indispensable para disponer de sus posibilidades, en fin, del artesano de todas las artes que carece de oficio en todas las ciencias. La FE es el sostén del iluso, el alimento del vencido, el refugio del cobarde, la última de salvación del desdichado y desesperado. De ahí que la fé no exige esfuerzo alguno; sólo requiere confianza estática, esperanza inconsecuente, persistencia en el desaliento y expectación dentro de lo inconcebible o imposible. Para tener FE, basta cerrar todas las avenidas del criterio en nosotros, renunciar a la comprensión, enclaustrarnos en nuestra propia impotencia mental, y confiar en el acaso. La FE es la fácil filosofía del derrotado, la magia del impotente, la ciencia del insolvente y el poder del iluso, y si por acaso sus expectaciones son satisfechas, grita con pasmosa emoción: ¡MILAGRO!, sin percatarse de que él mismo es el creador de sus propias ilusiones y el verdadero artesano del desenvolvimiento de su propia vida.

Hemos dicho ya que CREER ES CREAR. Bien, pero no se trata aquí de simplemente «creer», o dar como hecho seguro hasta las cosas más inverosímiles, absurdas o incoherentes. La FE se conforma con «aceptar», asentar ciegamente lo que más nos halaga, solamente porque así nos conviene.

En el caso de nuestra fórmula:«CREER ES CREAR», se trata más que de una simple fantasía de ilusos, o una sugestión de POBRES DE ESPIRITU, de una función, un esfuerzo mental de índole dinámica, es decir, la expresión de una FUERZA INTIMA DE NUESTRO SER.

Analicemos bien los hechos. Comprendamos las cosas, y cuando descubrimos que no hay nada imposible para nuestros poderes internos, decidámonos a lograr lo que deveras necesitamos, lo que anhelamos, lo que nos desvivimos en alcanzar. De este modo, todo nuestro sér se esfuerza y nuestra Mente se energetiza, se activa y en fin se exterioriza en la vera forma que hemos enunciado, o sea demostrando efectivamente que CREER ES CREAR.

La FE es una actitud mental NEGATIVA, porque es PASIVA.

La CREENCIA a nuestra manera es una actitud mental POSITIVA, ACTIVA.

El filósofo espiritualista de Alemania, Goethe, dijo cierta vez: «Creo porque no estoy seguro, y si tuviere la certeza dejaría de creer.» Se refería, evidentemente, a la fé común religiosa. Para nosotros, la CREENCIA es una actitud y función mental dinámica, excelsa, enaltecedora y creadora.

Es preciso que el aprendiz a la VIDA SUPERIOR, el deseoso de SUPERACION, cuyo fin ha de ser irremediablemente el triunfo en todas las circunstancias; sepa que su vida entera depende de sus propios esfuerzos y decisiones.

Entre nosotros—que no somos ni militantes RELIGIOSOS ni insinuantes POLITICOS de ninguna especie—EL EXITO EN LA VIDA ES UN DEBER. Quien se aventure en las aspiraciones ROSA CRUZ no puede nunca ser «desertor» o «vencido». Ud., Querido Estudiante, está preparándose ahora para convertirse en Soldado del Universo, y con el tiempo constituirá la Legión de los Cosmocratores, es decir, coadyuvantes en la formación de la vida en sus aspectos superiores. De ahí que no puede Ud. reducirse a existir, o vivir superficialmente. Nuestra EDUCACION, pues, al propio tiempo que lo orienta, lo transforma, es decir, lo prepara para el triunfo y lo encausa dentro de los derroteros de la dignificación.

Todos los seres vivientes son presa, en los momentos mejores de su vida, de inquietudes atormentadoras e inexplicables, así como de urgentes apetencias vitales. Hay secretos resortes misteriosos en nosotros que nos obligan a vivir, que nos incitan a hacer esfuerzos, que nos sostienen en nuestras pruebas más dfíciles y dolorosas.

Aquí, no abrigamos otro propósito que el incitarles al ideal del mejoramiento propio. Es imperioso que Ud. se percate de la importancia de su propia superación, es decir, de sus necesidades de hallar nuevas aspiraciones, de responder a ansias superiores, y en fin de esforzarse en el sentido de mejorar su sér, su vida, su destino. Si nos conformamos con lo que somos o tenemos, somos pobres ilusos, infantes sin ansias de mejoramiento o engrandecimiento, y en tal caso no merecemos descubrir los misterios de la vida ni estamos en condiciones para utilizar las fuerzas grandiosas e imponderables de la Naturaleza, que pugnan por expresarse a travez de nuestro sér.

Cuando se siente un misterioso aliento; cuando experimentamos las elaciones maravillosas del amor; cuando nos sorprenden sueños extraordinarios; cuando de repente nos sacuden anhelos de gigantes encadenados que sin saber por qué ni cómo quisieran verse libres de sus ataduras invisibles, en fin, cuando vagos soplos de inquietud se ciernen sobre nosotros como para infundirnos aliento y decirnos que somos Dioses que han perdido su propia confianza y dignidad, en realidad, en todas estas circunstancias damos expresión al místico poder que radica en nosotros, y de seguir en ello, con seguridad lograríamos descubrir nuestras capacidades. Pero de hecho estas manifestaciones indescriptibles de nuestro sér son indicios inequívocos de que somos constituídos de una manera maravillosa y lo único que nos limita, lo único que reduce nuestras proporciones y que nos mantienen en condiciones minúsculas e imponentes a nuestro sér, es nuestra propia ignorancia y falta de confianza en nosotros mismos, lo cual nos obliga a llevar una existencia poco edificante y raras veces digna del destino que a la larga tendremos por fuerza que seguir.

CREER ES CREAR. De esto no hay la menor duda para quien haya logrado comprender el alcanse de nuestras palabras. Aprenda, Ud., a CREAR con su CREENCIA esforzada y dignificante. Si no se esfuerza, nunca logrará nada merecedor de admiración, y tampoco será digno de lo grandioso a lo cual suele aspirar, con lo cual a veces sueña, en fin lo que ama secretamente porque en el fondo de su sér hay el fundado ansia genitivo de todo lo que es capaz de realizar. Nadie admira o ama sino lo que está dentro de sus posibilidades, y si se ansia poseer poderes o alcanzar la Verdad, es porque estos poderes existen ya en nosotros y porque la Verdad misma ya la hemos adivinado o presentido en lo recóndito inefable de nuestro sér.

ooo

El estudiante, a modo de ejercicio, pensará con atención en los siguientes problemas.

1. ¿Por qué no soy completamente feliz?
2.- ¿Por qué soy antipático a veces?
3.- ¿Por qué soy débil e infermizo en ciertas ocasiones?
4. ¿Por qué por momentos soy simpático y atrayente?
5.- En qué depende mi felicidad?
6.- Por qué soy pesimista, a veces?
7.- Qué es lo que me impide ser un Napoleón, un Jesús, un Hugo, un Lincoln?
8.- Qué debo hacer para remediar mis defectos?
9. Por qué no evito los vicios que padezco?
10.- El licor, el tabaco, las drogas, el café, el té, las especierías y

la pereza, la mentira y la gula, la carne en abundancia y la falta de aseo y de ejercicios al aire libre, crean en mi organismo toxinas que envenenan mi Mente, entorpecen mi Consciencia y obnubilan mi Espíritu. Por qué no enmiendo mi vida y me acomodo a un plan de existencia que me permita DEPURAR y REGENERAR mi cuerpo, FORTALECER y ENCAUZAR mi Mente, y en fin asegurar así una existencia sana, ágil, larga, serena y bella?

11.-Pienso demasiado amenudo en el fracaso. Por qué no alejo de mi ser tales estados mentales deprimentes y pensamientos negativos?

12.-Cuando caigo enfermo, me entrego a la decepción y al derrotismo, y no hago esfuerzos por vitalizar mi organismo, llenarme de fuerzas naturales, Universales. Qué es lo que me impide tener mi corazón libre de odios y pasiones animales, a mi mente serena y alerta dispuesta para todos los pensamientos edificantes y creadores, a mi consciencia sencilla y llena, entregada a la elevación transitorias o aservilado a fugaces anhelos y vanidades?

13.-No debo abandonarme a una vida vegetativa, inútil, de zángano, pues es indigno existir sin justificarse con esfuerzos ennoblecedores. Qué hago yo para prosperar, para merecer un mejor destino y para alcanzar triunfos en la vida?

14.-¿A qué se reduce mi vida? ¿Soy yo un simple esclavo de las circunstancias, o más bien me esfuerzo en hallar derroteros emancipadores y satisfacer conscientemente mis ambiciones legítimas y dignificantes?

15.-Mi vida ha de reducirse a una simple expresión vegetativa, fisiológica, como un ente sin derecho a alcanzar lo que su Consciencia le exige, o he de ser yo una expresión de mis mejores aspiraciones? ¿Qué hago para alcanzar la realización de mis más secretos y sublimes anhelos?

16.-Haga un esquema con tántos cuadros como hay días en el mes, y en él, todas las mañanas al despertarse (la primera cosa que haga), escriba legiblemente una decisión (varias si quiere) que ha de ser la norma de mejoramiento de su sér durante ese día. Cada noche, al acostarse, ponga debajo de esa decisión una anotación que indique o especifique claramente si Ud. ha logrado su propósito o si ha fracasado. Esta debe ser una decisión respecto de cualidades y condiciones que necesita verdaderamente. De este modo tendrá diariamente un EXAMEN DE CONSCIENCIA a la vista y podrá, si es su anhelo, perfeccionarse, haciendo cada día mejores esfuerzos, en la medida de sus aspiraciones mas arraigadas.

17.-Aprenda a vivir en Armonía con el Infinito.



¿QUE es lo que en realidad de VERDAD renace o reencarna?

ANAGARIKA DHAMMPALA

Mucho se dice y se habla y se repite en todos los libros de los espiritualistas del asunto del renacimiento, o reencarnación, como dicen otros; pero en ningún libro se determina, qué sustancia, o Esencia, o cuerpo es el que renace o reencarna, o toma cuerpo nuevamente para la continuidad de la Vida, en sus vehículos.

Obsequiamos el libro »Discípulos y Maestros» por el tibetano (Maestro K H), a quienes nos contesten de un modo y con sentido lógico la pregunta que lleva este articulo, porque estamos seguros, que muchos nos dirán que renace el Espíritu, otros nos dirán que renace el Alma, otros también nos van a decir que los sentimentos Buenos, y los más nos van a decir que no se renace, ni se reencarna y que sólo venimos a este planeta una sola vez, lo cual está fuera de toda lógica que adelantaría el ser humano en una sola vida o trozo de ella; porque 100 o 70 o 50 años que dure un cuerpo sobre la tierra en vida, es apenas un trozo de vida, como quien dice un día que el niño está en la escuela.

También sabemos que el Espíritu Universal es Perfecto en todo sentido y que por lo tanto es irrisorio suponer que renace el Espíritu para su perfección; la materia se compone de agregación de átomos en vibración y por lo tanto tampoco renace, para su perfección; pues comprendemos que no por el hecho del agua pasar a gas acuoso es perfección dicha transformación, ni porque el gusano salga de su capullo en forma de mariposa, es esto perfección, sino una transformación que sólo la Conciencia Universal causa en su juego con las fuerzas vibrantes, por eso mismo el plomo al cabo de los siglos se transforma en ORO queda por lo tanto descartado estos hechos, y lo hacemos así para que no se pierda tiempo en darnos contestación baladíe... sin embargo aceptamos toda contestación, porque indica el estado de curiosidad de saber de quienes se interesan por estas cosas.

Con relación a la Ciencia de la Conciencia a sea al conocimiento del rodaje y función del Universo, la humanidad está en pañales, y necesita mucha LUZ, para que cada quien tome el camino que mejor lo conduzca a la Verdadera Sabiduría; por èso mismo Ariel y Maha Bodh Mandala, son TEAS que tratan de hacer LUZ desde hace años, desafiando a todo lo ya Organizado, y estatuido en tal sentido; por eso Arie y

Bodha no son unas revistas mas entre las mil que nos llegan, sino que son las UNICAS revistas que iluminan y Orientan en el sentido espiritual, pues son inspiradas, creadas y dirigidas por el Sabio Iluminado Maestro de Sapiencia K. H. que ha tomado cuerpo entre los hombres para poderlos Orientar mejor, ya que los hombres no son capaces de comunicarse con El por medio de la Meditación, salvo contados casos de algunos de sus Discípulos más aventajados; pero sabemos que la mayoría de los que se titulan espiritualistas, todavía no se han dado el trabajo de comprender y entender las enseñanzas del Maestro K. H. porque ellas no cortejan los caprichos ni las ilusiones humanas y solo exijen del estudiante esfuerzo y mas esfuerzo de superación, condición sin la cual no hay Superación, que es la verdadera Salvación de los católicos; pues Salvación de las penas eternas no existe en el ser humano, sino cuando el ser humano ha obrado en un modo consciente de un modo RECTO y con sabiduriá para ser mejor cada dia? Qué ganaria la Sabiduría Eterna con que todos se salvaran dando dinero, o rezando u orando todos los días, sin Despertar su Conciencia hacia lo Eterno.?

LA PARTICIPACION EN LA HISTORIA

Por GASTON BAQUERO

Sería sumamente útil estudiar a fondo la aparición del concepto de participación en la historia, del concepto mediante el cual se pretende que unos hombres están dentro de la historia, viviendo al paso y ritmo de ella, en tanto que otros quedan fuera de la historia, —sea por su voluntad o porque insensiblemente van quedando marginados por el desequilibrio entre la marcha de la historia y la marcha de sus personales pensamientos y acciones—. Según estaidea, tan difundida actualmente, hay muchos hombres que volviéndose de espaldas a la sociedad, a las necesidades de ésta y a los llamados imperativos de los tiempos, pasan a vivir de modo ahistórico (a padecer la enfermedad que Scheler llamaba anhistorisia). Se observa la presencia de tal enfermedad por una constante desviación, en quienes la padecen, de la atención y servicio a los problemas que según el decir de muchos constituyen la médula del tiempo. Se desvían de los temas «candentes», de los temas favorecidos; se desvían de los acontecimientos públicos; no guardan relación estrecha e inmediata con aquello que se hace sentir como más

vivo y propio de los grandes conglomerados sociales; actúan minoritariamente, en grupos reducidos o decididamente aislados, nutriendo su existencia de elementos intelectuales o activos que invariablemente están muy lejos de responder a los gustos, solicitudes y tendencias de los más. Esa gente ahistórica obra generalmente en sentido contrario, marcadamente hostil y casi siempre peyorativo, al que llevan los acontecimientos públicos, cotidianos, inmediatos. Viven en una abstracción, en un proyecto ideal, en una utopía, —siguiendo el valor riguroso del término. Como no saben responder a las necesidades de su época, de su pueblo, de su situación económica, etc., cobran un aire tal de extra-humanos, de irreales, de desarraigados, que obligan, en el más compasivo de los casos, a tildarlos de huídos de la tierra de moradores ideales de un cielo extraño, etcétera, etcétera. No están decididamente en la tierra ni en la historia, vagan como espectros, como seres incompletos y nostálgicos de alguna otra tierra y condición. Son de todo punto inútiles y hasta perjudiciales, puesto que con su no colaboración a los imperativos públicos, estorban el cumplimiento de éstos. Antisociales, ahistóricos, utópicos, enfermos de cielo, etc., apenas sí merecen otra cosa que profundo desdén, en anticipo del desprecio que la historia reserva paro ellos.

Y esta idea, brutal, superficial y absurda como es, apoya su existencia, principalmente en nuestros días, en lo siguiente: lo más importante y beneficioso para el hombre de hoy es la participación en la historia, entendiendo por tal, desde luego, la participación en la política, en la génesis de los sucesos públicos (gobiernos, guerras, sistemas económicos, problemas sociales, etc.); todos los hombres tienen que participar de modo activo y directo en los movimientos sociales, en las grandes transformaciones que se quiere producir por medio de la política, etc.; nadie ha de quedar al margen de las guerras, elecciones y trabajos de organización, porque haciendo tal cosa estará traicionando las necesidades del hombre, de la humanidad, etc.; las muchedumbres han tomado la palabra, y su estilo será el de todos los hombres, considerándose toda nota discordante como una traición punible con la última pena; para cumplir con la historia hay que tomar partido tajantemente, colocándose sin titubeo en alguno de los grandes bandos en que se encuentra dividida la humanidad, pero preferentemente en los que más griten y pretendan poseer toda la verdad y toda la futura felicidad...

Esto, que no es en modo alguno caricatura, sino trasunto de una terrible anomalía, constituye quizás el más interesante problema, no de sociología como se quiere, sino de metafísica. Desde luego, que el demagogo frenético que intenta someter a todo el mundo a su partido, y cree que quien no está con él está traicionando a la humanidad, no sospecha que su actitud irracional se debe a una especie de hipertrofia inevitable de ciertos conceptos nacidos hacia el siglo XVIII, como producto de la vulgarización, dimisión, y rebajamiento de la inteligencia. Cuando se pretende seriamente la existencia de personas no-participantes en la historia, se está cometiendo un disparate mayúsculo, pero al mismo tiempo se está sirviendo una consecuencia lógica y fatal de la progresiva historicidad o historización progresiva del ser humano. Forzosamente, la sociedad tenía que llegar a sentirse a sí misma como límite del mundo, colocando las actividades denominadas sociales en el rango primero de la existencia, en la fuente y razón mismas de la historia. Era inevitable que, puesto que la participación en la historia

transformaba al hombre de solo en acompañado, de uno en sociedad, se acabase por tomar dicha participación como pauta de toda la existencia, eliminándose gradualmente el problema del origen de esa misma participación. Y es en este origen, sin embargo, donde está la clave del problema, y la explicación de por qué resulta infantil, ridícula, peligrosísima, la presunción de que hay hombres históricos y hombres ahistóricos, de participantes y de no-participantes. Analizando un tanto ese origen, encontramos la imposibilidad ontológica de que algún ser viviente pueda colocarse al margen de la historia, haga lo que haga y viva como viva.

Puesto que la historia no es, como piensan muchas personas, el simple recuento de los sucesos importantes, ni la constancia de las acciones heróicas o trágicas, sino que la historia es algo identificable con la propia vida consciente, con la propia conciencia de que se está vivo; y puesto que los acontecimientos todos, humildes o eminentes —el nacimiento de un niño cualquiera como la obra de Napoleón en Egipto— son efectuados gracias a la presencia y acción de esa conciencia de vivir, de un universal sentimiento de «estar», de poder hacer algo —mover una mano o disparar un rifle—, de permanecer, en una palabra, ocurre que la historia, sea entendida como aparición de hechos memorables o entendida como simple constancia de vivir humano, obra a modo de gran continente —pero no límite— de ese vivir. Nos encontramos presos inexorablemente en la historia, y todo lo que hagamos, por remoto o ahistórico que parezca, es eminentemente armónico con la marcha total de la historia. La participaeión en la historia es total, continua e insuperable por y para todos los seres. De aquí que la posibilidad o simple pretensión de una evasión de la historia, de una superación de la condición de histórico que hay en toda manifestacion, supone la existencia de un hondo y acaso inextricable problema. No es posible, para el hombre, la no-participación en la historia. Esta participación no es una elección que el hombre puede hacer o no, comenzar o aplazar. Se está en la historia, en cuanto se está sobre la tierra, y no es ninguna paradoja el decir que los últimos habitantes de la más perdida tribu de Africa, guardan estrecha relación viviente con los acontecimientos de la presente guerra europea. En la historia se está, pues no cabe omisión posible de ella, ni aún concurriendo su máxima ignorancia por parte del hombre. Ni aún los que mueren dejan de participar en el porvenir más remoto de la historia.

El Hijo Ilegítimo

Por RABINDRANATH TAGORE

Ya el sol se había puesto entre el enredo del bosque, sobre el río. Los niños de la ermita habían vuelto con el ganado, y estaban sentados al fuego oyendo a su Maestro Gautama, cuando llegó un niño desconocido y le saludó con flores y frutos. Luego, tras una profunda reverencia, le dijo con voz de bella ave:

—Señor Gautama: vengo a que me guíes por el Sendero de la Verdad. Me llamo Satyakama.

—Bendito seas —dijo el Maestro—. Y de qué casta eres, hijo mío? Porque sólo un brahmín puede aspirar a la suprema sabiduría.

Contestó el niño:

No sé de qué casta soy, Maestro; pero voy a preguntárselo a mi madre.

Se despidió Satyakama, cruzó el río por lo más estrecho y volvió a la choza de su madre, que estaba al fin de un arenal, fuera de la aldea, ya dormida. La lámpara iluminaba débilmente la puerta, y la madre estaba fuera, de pié en la sombra, esperando la vuelta del hijo. Lo cogió contra su pecho, lo besó en la cabeza y le preguntó qué le había dicho el Maestro.

—¿Cómo se llama mi padre? —dijo el niño—. Porque el señor Gautama me ha dicho que sólo un brahmín puede aspirar a la suprema sabiduría.

La mujer bajó los ojos y le habló dulcemente:

—Cuando joven era yo pobre y conocí muchos amos. Sólo puedo decirte que tú viniste a los brazos de tu madre Jabbala, que no tuvo marido.

Los primeros rayos del sol ardían en la copa de los árboles de la ermita del bosque. Los niños, aún mojado el revuelto pelo del baño de la mañana, estaban sentados ante su Maestro, bajo un árbol viejo.

Llegó Satyakama, le hizo una profunda reverencia al Maestro y se quedó de pié en silencio.

—Díme, —le preguntó el Maestro—? Sabes ya de qué casta eres?

—Señor, —contestó Satyakama—, no sé. Mi madre me dijo: Yo conocí muchos amos cuando joven y tú viniste a los brazos de tu madre Jabbala, que no tuvo marido.

Entonces se levantó un rumor como el sonido iracundo de las abejas hostigadas en su colmena. Y los estudiantes murmuraban entre dientes de la desvergonzada insolencia del niño sin padre.

Pero el Maestro Gautama se levantó, trajo al niño en sus brazos hasta su pecho y le dijo: Tú eres el mejor de los brahmines, hijo mío, porque tienes la herencia más noble, que es la de la Verdad.

HOMENAJE A LA MADRE

EN EL "DIA DE LAS MADRES"

Cuba, 9 de Mayo de 1943.

¡M·dre de las razas, Madre de la Vida,
Madre que al Calvario subís con la cruz
Cual aquel valiente y sublime Jesús,
Cubierta de luto, de penas y heridas!...

Madre que en la guerra con triste agonía,
Contáis gota a gota la sangre perdida
De cada soldado que ofrenda su Vida
Con bravo entusiasmo y noble hidalguía!...

Dicen que hubo un tiempo eras tan valiente...
Que ibas a la guerra cual quien va a una Jira...
¡No puedo creerlo! ¡Mentira!... ¡mentira!...
¡La guerra es un crimen contra el inocente!

¡La guerra es el odio del alma homicida
Del hijo sin madre ni Patria ni hogar;
Del bárbaro bestia que goza en matar.
Chupando la sangre de nuestras heridas!

Ese Monstruo nazi de la «Hegemonía»
Que azota a la Tierra con fétido aliento,
No puede ser hijo sí es como yo siento
Que todo hijo bueno te brinde alegría.

¡Cortadle las alas! ¡Que muera el Dragón!
¡Corred, oh, SOLDADO DE LA LIBERTAD!...
Devuelve a tu Madre la tranquilidad
Que exige indignada toda la Nación.

Rendidle tributo con esta promesa
De liberación: que la Paz sea un hecho,
Y el Montruo perverso, rendido y maltrecho
No llene a las madres de luto y tristeza.

¡Corred, oh, SOLDADADO DE LA LIBERTAD!,
Que reine en el Mundo la Paz y el AMOR;
Que tu Madre buena no sienta el dolor
Y sí sólo goce la Felicidad.

ODILIO TELLEZ

Lo que dicen Maestros y Conductores

No debe la política entorpecer sino facilitar la vida del hombre.

K. H.

La ciencia tiene el prurito ingenuo de prescindir de las aspiraciones inmateriales; las normas de moralidad sexual se aflojan; la humanidad está hastiada de goces físicos; los ideales religiosos se han desvanecido; las profesiones liberales, convertidas en burdas granjerías; la humanidad, con la vista enturbiada, torna a senderos eternos, contra una ciencia escéptica de idealismos. . .

GREGORIO MARAÑON

La inteligencia es impotente, de hecho, para actuar sobre la historia si no es sobreelevada y fortificada por dones superiores. De suerte que sólo el suprarracionalismo puede oponerse al antirracionalismo.

JACQUES MARITAIN

Un cristiano no puede servir a una doctrina en nombre de la cual se impone el predominio de una raza y se extermina a los judíos, a los masones, a los comunistas, a los liberales; porque la esencia de la doctrina de Cristo y lo que significa su revolución contra el mundo antiguo es precisamente la obligación de amar al enemigo lo mismo que al hermano, y aunque liberales, comunistas, masones y judíos fuésemos la gente más abominable del mundo, ningún cristiano tendría derecho a luchar para nuestro exterminio, porque está escrito que «no quiere Dios la muerte del pecador, sino que se convierta y viva».

ANGEL OSSORIO y GALLARDO

Todo ciudadano que milita en la política tiene derecho a ser jefe; pero ningún jefe tiene derecho a equivocarse en los momentos decisivos.

MANUEL SEOANE

No aceptamos que la alternativa de Europa esté entre la dictadura de la derecha y la dictadura de la izquierda. No aceptamos que las democracias sean incubadoras del comunismo. Las consideramos más bien antídotos del mismo.

ANTHONY EDEN

La prueba de nuestro progreso no consiste en que agreguemos más a la abundancia de los que tienen mucho, sino en que proveamos bastante para los que tienen muy poco. . .

FRANKLIN D. ROOSEVELT.

Si queréis hacer demócratas, educad a los hombres. La verdadera educación es la que hace al hombre libre y anhelante de autosuperación...

Prof. OM. CHERENZI-LIND.

Nuestras Direcciones

Haga sus pedidos de MAHA BODHA MANDALA a nuestros agentes autorizados de Centro y Sur América.

Prof. Om Cherenzi-Lind, Cascada 662. Alto-Vedado, Habana-Cuba.

Dr. Cristobal Zapata Troncoso, Casilla Nro. 428, Quito-Ecuador.

Sr. Carlos Parrau, Casilla Nro. 3886, Santiago de Chile-Chile.

Miguel Angel Gutiérrez, San Felipe-Yaracuy Sedeño Nro. 36- Venezuela.

Alberto J. Merel Leguizamo, Apt. Nro. 1432 Panamá-Panamá.

Srta. Josefina Patiño, P. O. Box 494— Sección 53-Los Angeles-California. U. S. A.

The New History Society, Casilla Nro. 132 --65th-Strut New York U. S. A.

«Gran Logia del Paraguay», Palma 417 Asunción-Paraguay

Gregoria Mirazo, Ave. Chapeltupec 82 2 México D. F. México.

Comité Cultural Argentino, Defensa 1737 Buenos Aires-Argentina

Revista «Eureka», San Pedro Sula D. D Rep. de Honduras.

Angélica Ferrari de Plaza, Montevideo 652 Melo R. O. Uruguay.

«Aula Pitagórica»-Victor Oré, Via Callao Matahuasi-Perú.

«Centro Esotérico de Costarrica», Apt. Nro. 92-San José-Costarrica.

«Orden Rosacruz 3a.», Ave. Calle Aurora Guatemala-Guatemala.

«Gran Logia de Bolivia», Casilla Nro. 564-La Paz Bolivia.

«Gran Logia Krisnamurti», Ciudad León—Nicaragua C. A.

J. Soares de Oliveira, Rua Saboia Lima 77 --Caixa postal, 3626-Río de Janeiro-Brasil.

COLOMBIA

Sr. Luis María Sabogal S., Purificación Tolima. Sra. Inés de Cahn, Apt. Aéreo 198, Cali-Valle. Humberto Alvares, Puerto Salgar-Cundinamarca. Ildefonso Polo Hernández, Calle Valledupar Nro. 81-Ciénaga-Magdalena. Angel Rojas Viana, Apt Nal. Nro. 13-Manizales Caldas.

Sergio Caballero, Florencia-Caquetá. Srta. Nora Peláez S., «El Centavo Menos», Libano-Tolima.



VINCENT DARASSE. — *Lohengrin.*

ARIEL

da su Espaldarazo Fraternal a todos los miembros de la Gran Fraternidad Universal (Blanca), y saluda de manera especial a todos sus decididos lectores deseándoles un feliz y próspero Año Nuevo, e invita con todos sus Valores a luchar por el genuino implantamiento de la verdadera DEMOCRACIA, que radica en el despertar concientivo de la entera humanidad, a la cual deseamos verla triufante en sus INTIMAS ASPIRACIONES. -Triunfo, Dignidad y Esfuerzo son nuestros Mejores Anhelos.

La Dirección

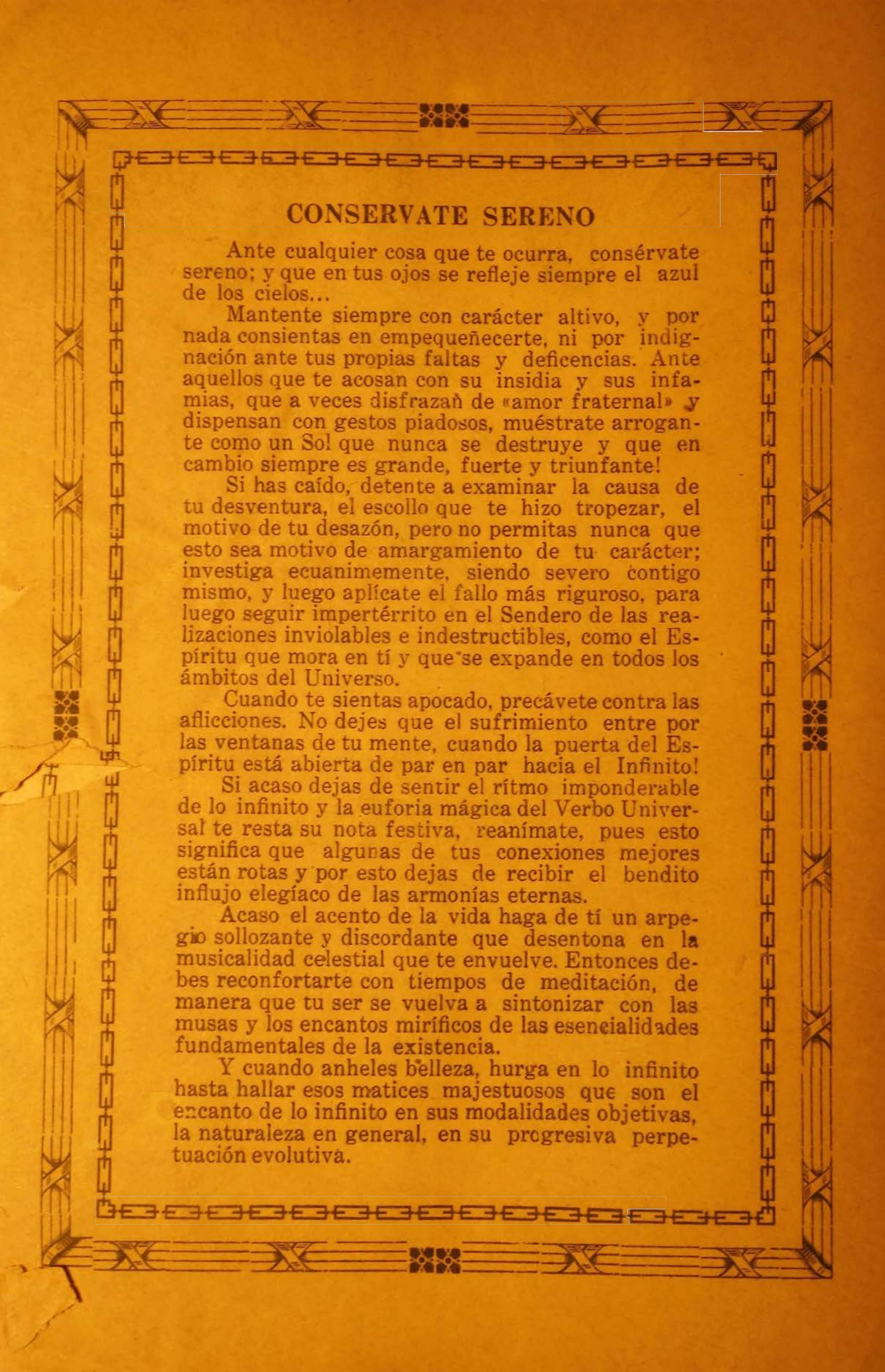


Vincent Darasse. — Lohengrin.

ARIEL

da su Espaldarazo Fraternal a todos los miembros de la Gran Fraternidad Universal (Blanca), y saluda de manera especial a todos sus decididos lectores deseándoles un feliz y próspero Año Nuevo, e invita con todos sus Valores a luchar por el genuino implantamiento de la verdadera DEMOCRACIA, que radica en el despertar concientivo de la entera humanidad, a la cual deseamos verla triufante en sus INTIMAS ASPIRACIONES. -Triunfo, Dignidad y Esfuerzo son nuestros Mejores Anhelos.

La Dirección



CONSERVATE SERENO

Ante cualquier cosa que te ocurra, consérvate sereno; y que en tus ojos se refleje siempre el azul de los cielos...

Mantente siempre con carácter altivo, y por nada consientas en empequeñecerte, ni por indignación ante tus propias faltas y deficencias. Ante aquellos que te acosan con su insidia y sus infamias, que a veces disfrazan de «amor fraternal» y dispensan con gestos piadosos, muéstrate arrogante como un Sol que nunca se destruye y que en cambio siempre es grande, fuerte y triunfante!

Si has caído, detente a examinar la causa de tu desventura, el escollo que te hizo tropezar, el motivo de tu desazón, pero no permitas nunca que esto sea motivo de amargamiento de tu carácter; investiga ecuanimemente, siendo severo contigo mismo, y luego aplícate el fallo más riguroso, para luego seguir impertérrito en el Sendero de las realizaciones inviolables e indestructibles, como el Espíritu que mora en tí y que se expande en todos los ámbitos del Universo.

Cuando te sientas apocado, precávete contra las aflicciones. No dejes que el sufrimiento entre por las ventanas de tu mente, cuando la puerta del Espíritu está abierta de par en par hacia el Infinito!

Si acaso dejas de sentir el rítmo imponderable de lo infinito y la euforia mágica del Verbo Universal te resta su nota festiva, reanímate, pues esto significa que algunas de tus conexiones mejores están rotas y por esto dejas de recibir el bendito influjo elegíaco de las armonías eternas.

Acaso el acento de la vida haga de tí un arpegio sollozante y discordante que desentona en la musicalidad celestial que te envuelve. Entonces debes reconfortarte con tiempos de meditación, de manera que tu ser se vuelva a sintonizar con las musas y los encantos miríficos de las esencialidades fundamentales de la existencia.

Y cuando anheles belleza, hurga en lo infinito hasta hallar esos matices majestuosos que son el encanto de lo infinito en sus modalidades objetivas, la naturaleza en general, en su progresiva perpetuación evolutiva.